

Universidad de Morelos
Facultad de Educación
Escuela normal Profa. Carmen A. de Rodríguez



El trabajo colaborativo como estrategia para el desarrollo de la expresión oral en el grupo de
2° b del jardín de niños “Capitán Alonso de León”

Tesis presentada para optar el título profesional de Licenciatura en Educación, especialidad
Preescolar

Autor:
Eylin Janai González Córdova

Asesor:
Araceli Santos López
Ana Berta Blé Castillo

Montemorelos, Nuevo León

Mayo 2015



ESCUELA NORMAL
MONTEMORELOS
"Profra. Carmen A. de Rodríguez"

APDO. 16, C.P. 67530,
MONTEMORELOS,
NUEVO LEÓN, MÉXICO
TEL. (826) 263-0900 ext. 629; 630
FAX. (826) 263-3994
E-MAIL: normalum@un.edu.mx

DICTAMEN

La que suscribe Mtra. Araceli Santos López, Presidenta de la Comisión de Exámenes Receptorales de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela Normal Montemorelos "Profra. Carmen A. de Rodríguez", en la ciudad de Montemorelos, Nuevo León, a los diecinueve días del mes de junio del 2015, hace constar que:

EYLIN JANAI GONZALEZ CORDOVA

Ha culminado su Documento Receptorial titulado: "El trabajo colaborativo como estrategia para el desarrollo de la expresión oral en el grupo de 2° "B" del Jardín de Niños "Capitán Alonso de León", cumpliendo con los requisitos que establece el instructivo de Titulación para las escuelas del Subsistema de Educación Normal; y al constatar que su documento receptorial ha sido aprobado por su asesor, esta comisión otorga el Visto Bueno para que se continúe con el proceso de Examen Profesional.

Atentamente,

Mtra. Araceli Santos López
Presidenta de la Comisión de Exámenes Profesionales
Licenciatura en Educación Preescolar

AUTORIZACIÓN

Yo, Eylin Janai González Córdova, autorizo a la escuela Normal Montemorelos “Profra. Carmen Acevedo de Rodríguez” a reproducir este estudio parcial o totalmente con propósitos profesionales, entendiendo que de ninguna manera se utilizará para fines lucrativos de alguna persona o institución.



Firma

Montemorelos, Nuevo León

Mayo 2015

DEDICATORIA

A mi Dios por ser el autor de mi vida y guía a lo largo de mi carrera, sosteniéndome en todo momento y ayudando a levantarme cuando caigo.

A mis padres por ser un apoyo incondicional en la carrera de la vida, inculcando valores que me han llevado al éxito en todos los aspectos de mi vida. El amor, el respeto y la perseverancia, son los principales valores que llevo en el corazón gracias a ellos y que me tienen en el lugar donde estoy.

A mis amigos por cuidar de mí y guiarme cuando he perdido el rumbo, animándome a seguir y dar lo mejor cuando la familia no está cerca.

A mis maestros por las grandes enseñanzas académicas y espirituales que han logrado mi llegada a la meta.

AGRADECIMIENTOS

Primeramente a Dios mi agradecimiento, porque ha sostenido mis cargas y me ha demostrado las maravillas de su amor por medio de milagros inimaginables, haciendo que el sueño de mis padres y míos se vea reflejado en un logro más.

Agradezco a mis padres, por darme una vida placentera y llena de alegrías. Por el apoyo y el amor mostrados en todo momento. Sin ellos el camino estudiantil hubiera sido muy difícil de terminar.

A mi hermano y amigos agradezco porque me ayudaron a ver más allá de las tareas y trabajos, logrando sacar las mejores experiencias, llevándome una maleta llena de alegrías y buenos momentos.

Por último, agradezco a mis maestros por inspirar más amor por mi carrera. Porque por medio de su ejemplo me han mostrado el profesionalismo y la ética al desempeñarme en mis tareas.

Gracias a todos, porque han aportado un granito de arena para construir el peldaño que me lleva al éxito logrado hoy.

INDICE

AUTORIZACIÓN	2
DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTOS	4
INDICE	5
Capítulo I	7
Introducción	7
Contexto escolar	8
Figuras.....	12
Figura 1.....	12
Figura 2.....	13
Figura 3.....	14
Capítulo II	15
Marco teórico	15
El trabajo colaborativo: una estrategia en la formación del grupo	15
La Reforma Integral de la Educación Básica y el trabajo colaborativo	18
El desarrollo social en el niño	20
El proceso del habla en el niño.....	24
Nivel de maduración del lenguaje en niños de 4 a 5 años	27
La socioculturalidad del trabajo colaborativo en el desarrollo del lenguaje oral.....	30
La Influencia del hogar	33
La educadora y su influencia	36
Actividades colaborativas que favorecen el desarrollo del lenguaje oral.....	38
Capítulo III	41
Trabajo en el aula	41
Características generales de los niños de 2º B del jardín de niños Capitán Alonso de León	41
Dificultades en la expresión oral.....	43
Actividades colaborativas para favorecer el desarrollo de la expresión oral y reacciones de los niños	45
Obstáculos dentro de las estrategias planeadas	53
Aportación de los padres en las actividades	55
Capítulo IV	56
Resultados.....	56
Conclusión	56

Anexos.....	60
Anexo 1.....	60
Anexo 2.....	61
Anexo 3.....	62
Anexo 4.....	63
Anexo 5.....	64
Anexo 6.....	65
Anexo 7.....	66
Anexo 8.....	67
Anexo 9.....	68
Anexo 10.....	69
Anexo 11.....	70
Anexo 12.....	71
Anexo 13.....	72
Anexo 14.....	73
Anexo 15.....	74
Anexo 16.....	75
Anexo 17.....	76
Anexo 18.....	77
Anexo 19.....	78
Anexo 20.....	79
Anexo 21.....	80
Anexo 22.....	81
Anexo 23.....	82
Anexo 24.....	83
Anexo 25.....	84
Lista de referencias.....	85

Capítulo I

Introducción

A lo largo del tiempo, han surgido muchos investigadores que han dado validez a la importancia de la comunicación de los niños, las niñas y los adolescentes para una mejor convivencia. Esta investigación está enfocada en el desarrollo de lenguaje oral utilizando como estrategia el trabajo colaborativo, ya que se observó en el jardín de niños Capitán Alonso de León en segundo grado, grupo B, que los niños llegaron, en su mayoría, con un nivel bajo de desarrollo en la expresión oral.

Walss Auriolles y Valdéz Perezgasga (s/f), citando a Feixias, hablando sobre el trabajo docente en el aula, mencionan: “No es necesario solamente cambiar el estilo docente, sino también las concepciones de los profesores sobre qué y cómo han de aprender los estudiantes.” (p.2). Muchos maestros tienden a utilizar la manera tradicional de trabajo, basada en su persona como el transmisor de conocimientos y los alumnos como receptores de los mismos. Sin embargo, el trabajo colaborativo, es un medio para el desarrollo de habilidades, no exclusivamente sociales, sino de igual manera cognitivas, y en un caso más específico en el desarrollo del lenguaje oral. Ésta estrategia exige la participación de todo el grupo en la transmisión y aprehensión de conocimientos.

El lenguaje oral es y seguirá siendo una herramienta útil para el niño de preescolar, y el buen aprendizaje de éste, será la base para la adquisición de nuevos aprendizajes a lo largo de toda su vida.

El desarrollo del lenguaje inicia desde el nacimiento del niño, sin embargo, cada niño lo desarrolla a un ritmo distinto, tomando en cuenta el ambiente que le rodea.

Los principales aspectos que se destacan en este documento son los siguientes:

1. El trabajo colaborativo como estrategia: Maldonado Pérez (2007) menciona “Lo que hace un grupo en interacción será internalizado por cada uno de los miembros y luego formará parte de su propio aparato cognoscitivo. Y en esta interacción se destaca con un papel fundamental el lenguaje y los procesos comunicacionales.” (p.6) Por lo tanto el trabajo colaborativo es la estrategia que se utiliza para lograr el logro del desarrollo del lenguaje de los niños de segundo de preescolar.

2. La influenciad de la socioculturalidad del trabajo colaborativo en el desarrollo de la expresión oral: nuestro país está lleno de cultura, lo que hace que cada estado tenga la propia, e incluso cada familia tiene sus propias costumbres, y reconocer la importancia de ello, promoverá una adquisición más enriquecida de conocimientos.

3. La educadora y su influencia en el trabajo colaborativo: es muy importante que los niños tengan un guía en cada actividad que se realice, para que el propósito, del logro de una mejor expresión oral, sea alcanzado.

Todas las actividades aplicadas, llevan consigo el propósito de lograr en el niño una mejor expresión oral en la interacción con sus mayores y con sus iguales. “Este trabajo implica que como docentes se formulen expectativas sobre lo que se espera de los estudiantes, sus posibles dificultades y estrategias didácticas con base en el conocimiento de cómo aprenden.” (SEP, 2011b, p.97).

Contexto escolar

El jardín de niños Capitán Alonso de León, ubicado entre las calles Manuel Acuña y Alfonso Reyes en la colonia Gil de Leyva, Montemorelos, Nuevo León. Es una institución que atiende a niños de tres a seis años de edad, utilizando como lema “Germinando en futuro”.

Incorporado a la SEP el 24 de noviembre de 1982 con la clave 19DJN0244Z, hoy cuenta con treinta y dos años de experiencia que respaldan la calidad de educación de los niños.

El jardín de niños está ubicada en una zona alejada del centro de la ciudad. Justo frente a la misma, se encuentran las oficinas generales de la Comisión Federal de Electricidad, a mano izquierda se encuentran las instalaciones de la Cruz Roja, en la parte trasera del jardín se encuentra ubicado el Centro Infantil de Perfeccionamiento y de lado izquierdo algunas propiedades privadas (ver figura 1).

La misión de dicho jardín es “Brindar un servicio de calidad con eficiencia y eficacia derivado del compromiso social de atender a los alumnos de 3 a 6 años de edad; manifestado a través del trabajo colaborativo, identificado con el principio de laicidad, democracia, nacionalismo y gratuidad de la educación; así como también aprecio por la dignidad de la persona, la integración y la equidad social con sentido humanista para el desarrollo y fortalecimiento de competencias, aprendizajes esperados y los estándares curriculares que permitan a los educandos responder con conocimiento y capacidad, habilidad y actitud a los retos ,expectativas y demandas de la sociedad.” Su visión es “Somos un jardín de niños reconocido por la sociedad, que brinda educación de calidad y que participa activamente en desarrollo y fortalecimiento de aprendizajes esperados de competencias y de los estándares curriculares de los alumnos enmarcados en la RIEB y que les permite tener una participación plena en la vida social, atendiendo la diversidad, con equidad; cuya identidad valoral se manifiesta con un alto sentido humanista, el trabajo colaborativo, la comunicación efectiva, la responsabilidad y el respeto.”

El horario de atención general es de 8:30 am a 12:30 am, y el horario de atención a niños de 9:00 am a 12:00 am. Actualmente cuenta con noventa y un alumnos con inscripción

definitiva, distribuidos de la siguiente manera: en el grupo de 2° “A” 22 alumnos, 2° “B” 24 alumnos, 3° “A” 22 alumnos y 3° “B” 23 alumnos, y 7 niños en calidad de oyentes, ya que no cuentan con la edad adecuada para ser inscritos en un grupo.

En dicha institución laboran diez personas incluyendo a las maestras auxiliares. Como maestra titular en el grupo de 2° A la licenciada Mayra Yannet Plata Treviño, con la maestra auxiliar Ángela Mariela Tamez. En el grupo de 2° B como maestra titular se encuentra la licenciada María de Jesús Meza Guerrero, con la maestra auxiliar Eylin Janai González Córdova. En el grupo de 3° A está la licenciada María Ileana Ríos Leal, auxiliada por la maestra Yadira Ramírez Velázquez. A cargo del grupo de 3° B como maestra titular, la licenciada Lorena Patricia Hernández Hernández, y como maestra auxiliar Leidy Jennifer Aguilar Izquierdo. La actual directora es la Maestra María Sandra Elizabeth Zúñiga González. Como personal de apoyo está la maestra de música, la licenciada Leidy Nelva Pacheco Muñoz, y la señora encargada de la intendencia Alejandrina Hernández Gutiérrez.

El espacio físico está muy bien distribuido. Cuenta con cuatro aulas, una para cada grupo, una dirección, dos baños (un baño para niñas y un baño para niños) y una biblioteca provisional en el aula móvil. También cuenta con un área de juegos, un área techada utilizada para programas de asambleas o actividades de educación física, mesas especiales para uso de los niños al consumir sus alimentos, y una pequeña área utilizada para el cuidado de tortugas (ver figura 2).

El grado de segundo año, grupo B, cuenta con un aula amplia y muebles adaptados para el acomodo de los materiales de los niños, un proyector y dos pizarrones, dos ventiladores y aire acondicionado. Cuenta también con siete mesas de plástico pequeñas y una silla para cada

niño, un escritorio para la maestra y su silla correspondiente. Tiene todos los servicios necesarios para un buen ambiente de aprendizaje.

Los niños del grupo con el que se trabajó, en promedio, cuentan con un nivel socioeconómico medio. Varios de ellos viven con familias disfuncionales o con falta de presencia de padres, lo que puede provocar en los niños una gran falta de desarrollo personal y social. El nivel general de producción oral es bajo y en algunos casos deficiente. El uso incorrecto de expresiones de temporalidad es un problema notable, incluso se cuenta con niños que aún se comunican por medio de señas o con una sola frase. La mayoría de los padres y madres trabajan, por lo tanto son niños que se mantiene mucho tiempo al cuidado de otros familiares, ya sean abuelos o tíos. Es un grupo que presenta muchos retos, con muchas necesidades, que llenan de grandes expectativas (ver figura 3).

Figuras

Figura 1. Ubicación del jardín

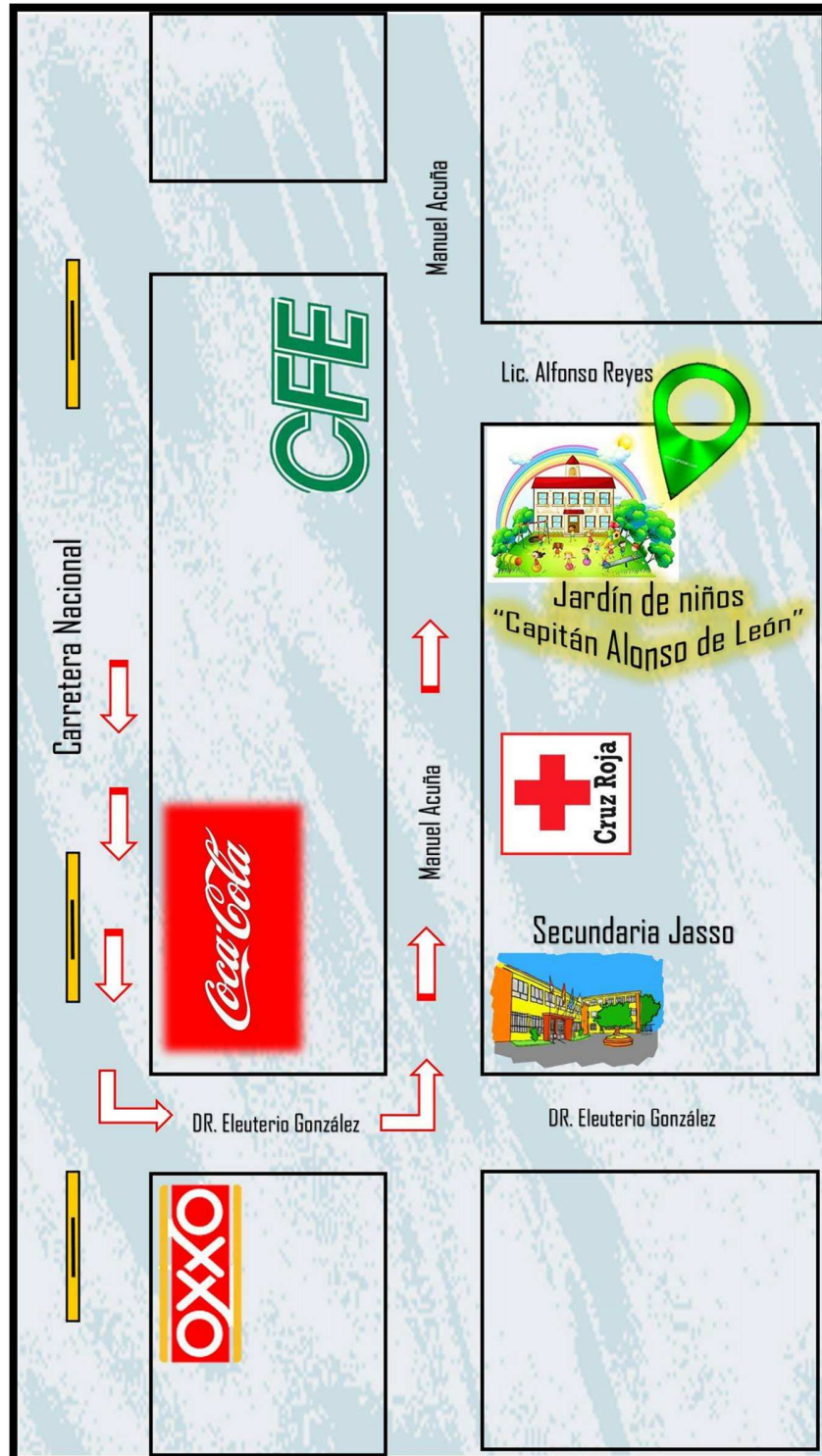


Figura 2. Croquis del jardín de niños

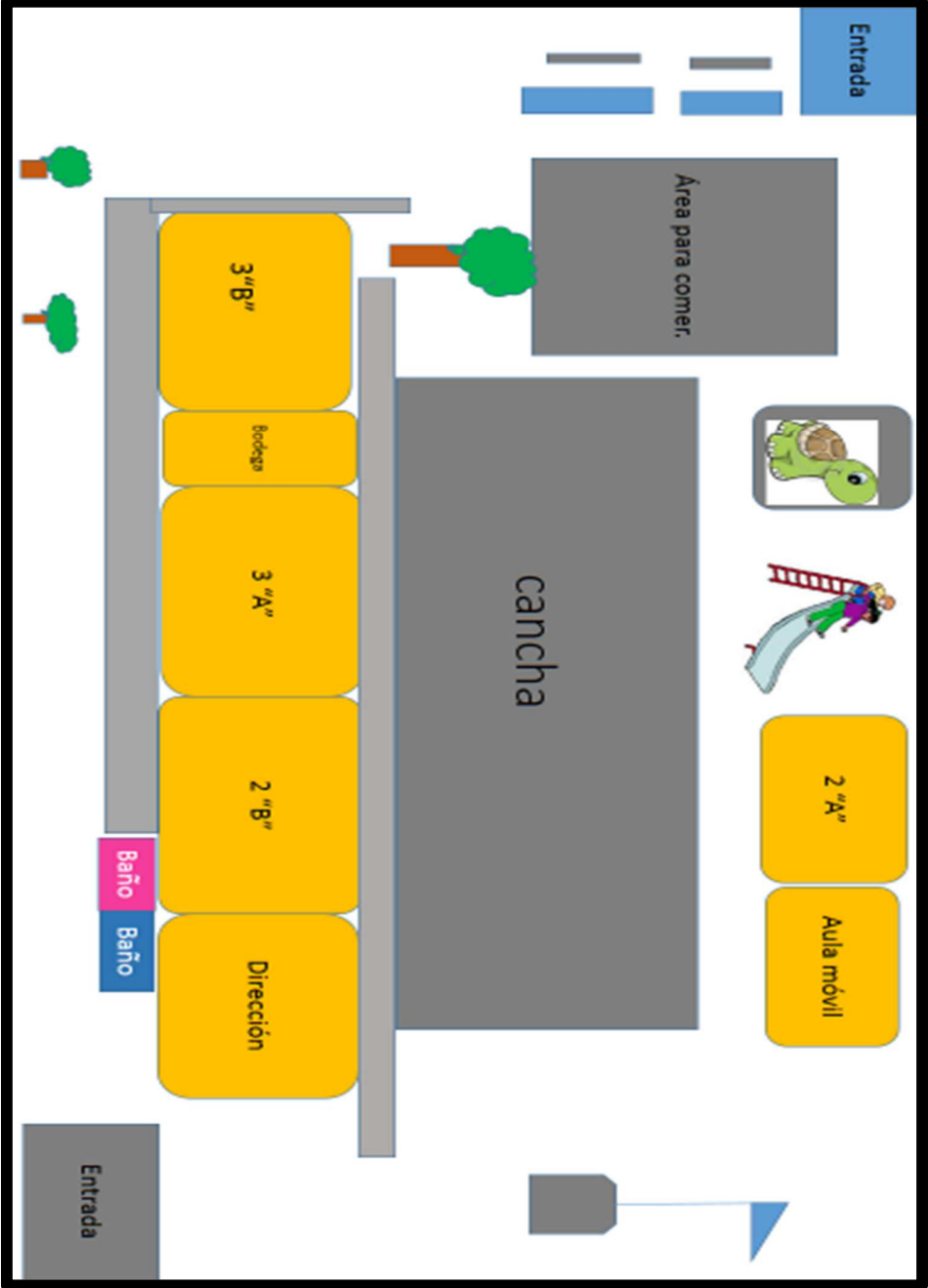


Figura 3. Grupo de 2º “B”



Capítulo II

Marco teórico

El trabajo colaborativo: una estrategia en la formación del grupo

El trabajo colaborativo, según la Real Academia Española (2001), es el que refiere a un trabajo en conjunto, para contribuir en cierta actividad.

Sin embargo, realizar un trabajo colaborativo en la escuela, implica mucho más que solo ser un apoyo, requiere de muchas cualidades para que dicho trabajo pueda realizarse satisfactoriamente. En este tipo de trabajo se ve al alumno como protagonista. Dicho trabajo no comprende un numeroso grupo de participantes, ya que incluso entre pares, puede ser una herramienta significativa de desarrollo cognitivo, y se han hecho muchas investigaciones que lo afirman.

El trabajo colaborativo en la educación no es exclusivamente entre niños con las mismas características de edad o sexo, sino que comprende la interacción del niño con sus padres o con sus maestros (SEP, 2011a).

Castellaro y Dominino (2011) al referirse a la colaboración en el trabajo mencionan que “uno de los principales elementos a los cuales se ha prestado especial atención es la homogeneidad o heterogeneidad cognitiva entre los miembros del grupo” (p.7). Dicha situación es la que marcará el incremento significativo de la cognición de cada niño. Puede ser que en el caso de niños con poco nivel de desarrollo, al trabajar con otros niños con un mayor nivel cognitivo, se vean más beneficiados, sin embargo el propósito de dicho trabajo es el incremento de la cognición de todos los niños (Castellaro y Dominino, 2011).

Es muy importante recordar que el trabajo colaborativo, requiere de una buena dinámica grupal, ya que por medio de la buena relación del grupo podemos obtener mayores logros. En cuanto a la dinámica de grupo Andueza (2007) menciona

Son técnicas vivenciales que se definen como un conjunto de procedimientos y medios para analizar situaciones grupales, ya que favorecen la comunicación, enseñan a vivir y a convivir, tratan acerca de la adquisición de capacidades, habilidades y aptitudes, y consolidan la interpretación realista de lo estudiado teóricamente en clases (p.13).

Cada miembro puede ser parte fundamental en el trabajo colaborativo, ya que ayudan, no solo en la retroalimentación, sino también en la nutrición de cada uno.

Una de las tareas de la escuela, es lograr el desarrollo de la capacidad de colaboración, por lo que es importante fomentarlo desde los inicios de la escolaridad, en este caso, el primer nivel inicial de la educación básica.

El colaborar implica democracia en la participación en el trabajo grupal, para poder así, respetar los derechos ajenos, y de ser necesario, los propios. Por lo tanto el trabajo en conjunto, debe basarse en un “nosotros”, y no en el “yo” (Andueza, 2011).

Aunque para muchos, el trabajo cooperativo y el trabajo colaborativo no tienen el mismo significado, para muchos otros son sinónimos, por esto Sevillano García (2005) menciona que “La cultura de la cooperación, del trabajo en equipo, de la colaboración o del intercambio entre iguales ha echado sus raíces en las iniciativas educadoras más innovadoras” (p.22).

La enseñanza cooperativa es entendida como una estrategia de socialización de una clase, dividiendo a la misma en pequeños grupos, con el fin de realizar y profundizar el tema sugerido por el profesor (Meyer, 1999 p. 242, citado por Sevillano García, 2005).

Contrastando la positividad de lo mencionado del trabajo en conjunto, Sevillano García (2005) menciona que el mismo, “es un proceso lento y complejo” (p.26), aunque también reconocen que es de mucha utilidad al iniciar la primaria, por este motivo es importante iniciar este proceso desde el preescolar.

Barragán de Anda, Aguinaga Vázquez y Ávila González (2010) citando a Wilson (1995) dicen lo siguiente:

El aprendizaje colaborativo es otro de los postulados constructivistas que parte de concebir a la educación como proceso de socioconstrucción que permite conocer las diferentes perspectivas para abordar un determinado problema, desarrollar tolerancia en torno a la diversidad y pericia para reelaborar una alternativa conjunta. Los entornos de aprendizaje constructivista se definen como “un lugar donde los alumnos deben trabajar juntos, ayudándose unos a otros, usando una variedad de instrumentos y recursos informativos que permitan la búsqueda de los objetivos de aprendizaje y actividades para la solución de problemas” (p.5).

Por eso es importante la relación entre los miembros, ya que dará la pauta para fomentar el proceso de aprendizaje de los mismos. Cada punto de vista es importante en la resolución de un problema o en la realización de una actividad para llegar a un fin.

El trabajo colaborativo requiere de cinco elementos a tomar en cuenta: interdependencia positiva, promoción de la interacción, responsabilidad individual, habilidades y destrezas de trabajos grupales e interacción positiva. Es necesario que cada individuo, parte de un grupo, posea características individuales que permitan el desenlace adecuado de los requerimientos (Barragán de Anda, et al. 2010).

Apoyando lo anterior, la SEP (2011a) menciona, en cuanto a la participación y cooperación que “la base la constituye la aceptación y amistades con que cuentan los niños; esto es importante para que desarrollen la responsabilidad en sí mismos y en otros” (p.146). Ya que en la edad preescolar, tienen un sentido egocéntrico, es decir que todos sus pensamientos giran en torno suyo.

El trabajo colaborativo, en el preescolar, es un reto que consigo lleva una gran cantidad de requerimientos, toma en cuenta todas las características de los niños y de las personas que los rodean. En la actualidad es una de las estrategias más utilizadas para el logro de los propósitos requeridos por la Secretaría de Educación pública.

La Reforma Integral de la Educación Básica y el trabajo colaborativo

A lo largo del tiempo, la educación ha sufrido distintos cambios, con el propósito de consolidar un camino para que la educación en nuestro país se vea reformada. Es por dicha razón que en el año 2004 se inició una reforma en el nivel preescolar, seguido de ésta se reformó la educación secundaria en el año 2006 y posteriormente en el año 2009 se consolida este proceso con el nivel de educación primaria. Sin embargo en el año 2011 se introduce un nuevo plan de estudio en el que los tres niveles mencionados anteriormente se vinculan con el fin de obtener una mejor educación. Todos los cambios que ha tenido la educación básica, han sido gracias a la Reforma Integral de la Educación básica, por esto, SEP (2011a) la define de la siguiente manera:

La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) es una política pública que impulsa la formación integral de todos los alumnos de preescolar, primaria y secundaria; favorece el desarrollo de competencias para la vida y el logro del perfil de egreso, a

partir de aprendizajes esperados y del establecimiento de estándares curriculares, de desempeño docente y de gestión. (p.121)

En este nuevo plan, se toman en cuenta muchos aspectos y características que llevan al éxito a la educación básica. Uno de los principios pedagógicos mencionados, que es de suma importancia en el desarrollo de los niños, es el trabajar en colaboración para construir el aprendizaje (SEP, 2011a).

Por lo tanto SEP (2011b) menciona que “Es necesario que la escuela promueva el trabajo colaborativo para enriquecer sus prácticas” (p.32), ya que todo esto es importante para que durante el trabajo, los alumnos y los maestros obtengan un aprendizaje colectivo tomando en cuenta coincidencias y diferencias.

Ruiz Cuéllar (2012), menciona en su artículo sobre la reforma curricular que “El trabajo docente también ha de ocuparse de generar ambientes propicios para el aprendizaje que incorporen de manera importante el trabajo colaborativo, la inclusión y la atención a la diversidad” (p.4). Todo lo establecido por la Reforma Integral de la Educación Básica supone un desafío para los docentes ya que existe una gran diversidad en los procesos de aprendizaje de los niños.

En la guía para la educadora, se menciona que los niños deben estar inmersos en distintos ambientes de aprendizaje, esto incluye: el ambiente socio-afectivo, el ambiente democrático y el ambiente de respeto. Cada ambiente requiere del trabajo colaborativo para reforzarlo. Por esto SEP (2011a), refiriéndose al ambiente de respeto, menciona:

El trabajo colaborativo es un excelente recurso, el docente debe concebir que no se trata de un trabajo en equipo en donde los niños se sientan juntos pero cada uno resuelve lo

suyo o bien, que uno de ellos sea el líder y los demás sólo lo observen sin opinar ni participar (p.150).

Más adelante menciona que el trabajo colaborativo requiere de una interrelación entre los niños, y lo más apropiado es que se trabajen en pequeños grupos, ya sea en binas o en equipos de tres a cuatro niños ya que posibilita la interacción y el logro de los aprendizajes es mayor.

El trabajo colaborativo o el trabajo en colaboración, alude no solamente a estudiantes, sino también a maestros, todo con el fin de obtener mejores resultados y construir los aprendizajes de una manera colectiva. Para que este trabajo se realice de manera correcta, debe contar con ciertas características. Las características requeridas son: la inclusividad, las metas comunes, un liderazgo compartido, el intercambiar recursos, el desarrollo de la responsabilidad y la corresponsabilidad. Todo se debe realizar con el fin de fomentar la aprehensión de las competencias requeridas por la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2011b).

Todo ambiente escolar, requiere de una buena participación en colaboración, que implique la aceptación de los individuos, y que promueva la democracia en el aula, para favorecer los aprendizajes aun cuando los ritmos de aprendizaje sean variados.

El desarrollo social en el niño

Los niños en edad preescolar, no suelen ser muy sociables en el sentido de delegar responsabilidades, y tienden a sentirse el centro de atención.

SEP (2011a) menciona que el trabajo con los niños que requiere cooperación “no es sencillo, pues aún son egocéntricos, es decir su pensamiento está centrado en sí mismo” (p.146).

Gallego Ortega y Fernández de Haro (2007) en su enciclopedia de educación infantil, recalcan la idea anterior. Mencionan que los niños mantienen el egocentrismo catalogado como

la deficiencia más seria en la etapa preoperatoria. Ésta abarca desde los dos hasta los siete años de edad, según las etapas definidas por el Psicólogo Jean Piaget.

SEP (2001a), describe lo anterior de la siguiente manera: “El egocentrismo piagetiano podría definirse a grandes rasgos como la incapacidad para diferenciar o distinguir claramente entre el propio punto de vista y el de los demás.”

Los niños, a pesar de la deficiencia que presentan a su edad preescolar, tienen un desarrollo social basado en distintas situaciones que les rodean, y mantienen un ritmo de desarrollo general asombroso.

Hecht (2009) dice que “La niñez no remite a una etapa única e indivisible, sino que incluye diferentes instancias delimitadas por cambios sociales o biológicos visualizados como significativos para el crecimiento de la persona” (p.4). El niño está en constante desarrollo de la sociabilidad, por lo tanto no se puede catalogar en una etapa específica de socialización a cada niño, tomando en cuenta solamente su edad. Sin embargo, el contexto del niño, puede ayudarnos a tener una idea de la caracterización de su desarrollo social. Hecht (2009) también menciona en su investigación, que los niños de la misma edad forman parte de la vida de un niño en particular. Por lo tanto juegan un papel importante en el desarrollo de la socialización.

Es importante comprender la microsociedad que envuelve a un niño, al estar integrado en un aula de clases, y los vínculos que se van creando dentro de la misma. Mediante estas relaciones, el niño aprende a colaborar y va adquiriendo un nivel psíquico más complejo, lo que de igual forma le ayudará a regular su conducta. El nivel de desarrollo social que el niño posea, será la base de sus relaciones y de la popularidad que éste tenga dentro del mismo (SEP, 2001).

Pero, de qué manera el niño adquiere el desarrollo social con el cual llega a formar parte de dicha microsociedad.

Isaza Valencia y Henao López (2010) hacen referencia a la importancia de las familias en la socialización de los niños aun cuando hoy en día el papel sobre la enseñanza y el aprendizaje en el hogar ha sido disminuido y ha sido traspasado a las escuelas. Por esto mismo mencionan, haciendo referencia a los padres, que “Desde sus acciones (verbales y no verbales) y sus relaciones, les posibilitan aprendizajes de repertorios sociales al brindarles conocimientos y estrategias acerca del mundo circundante” (p.4). Estas autoras también apoyan lo mencionado por Hecht, ya que tienen catalogado el contexto del niño como base de la socialización. Y son los padres como parte del contexto más cercano, quienes brindan las herramientas de socialización a sus hijos. Todos los niños tienen seis habilidades sociales: las de interacción, conversacionales, facilidad para hacer amigos, capacidad para solucionar problemas interpersonales, habilidad relacionada con los sentimientos y para la interacción con los adultos. Sin embargo dependerá de cada niño y su contexto, el desarrollo que tenga de cada una de ellas.

Gallego Ortega *et al* (2007) reafirman que la familia es la principal institución que promueve, mediante las experiencias cotidianas, el desarrollo social del niño. Los niños que han sufrido factores de riesgo emocional se verán afectados en el desarrollo social, en el trato con sus iguales y con los adultos.

Judy Dunn en SEP (2003) dice lo siguiente: “una suposición general sostiene que los fundamentos de las relaciones de los niños con amigos y compañeros se basa en la seguridad emocional y en la habilidades sociales que desarrollan en sus relaciones familiares, especialmente con sus madres” (p.53). Por lo tanto, de una manera más específica, la responsabilidad del buen desarrollo social del niño, depende de la madre, ya que es la primera persona con la cual tiene contacto estrecho.

Todas las ideas mencionadas anteriormente, basadas en investigaciones, fueron inicialmente ideas de un gran personaje, como lo es Vygotsky (1979) citado por Gallego Ortega *et al* (2007, p.185), quien dice que “En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero a nivel social, y más tarde a nivel individual; primero entre personas (interpsicológica), y después en el interior propio del niño (intrapsicológico).” Ya que él sostenía la idea de que todas las funciones que el niño adquiría, provenían de su entorno, o su Zona de Desarrollo Próximo, y luego, dichas funciones las internalizaba.

Una de las cosas más interesantes en la etapa que abarca de dos a siete años de edad, es el pensamiento del animismo. Este tiende a atribuir propiedades humanas a otros seres inanimados, por lo tanto se produce la dificultad para distinguir lo real de la fantasía. Cada sentimiento, pensamiento o intención que “transfieren” a dichos seres, son aprendidos de su entorno, especialmente de las personas más cercanas al niño.

Zimmermann (2005) menciona muy acertadamente lo siguiente, a partir de una investigación realizada a lo largo de muchos años

La cultura y la tradición reglamentan algunos aspectos en la relación entre padres e hijos, incluidos los patrones de alimentación seguidos en la cotidianidad, la selección de los comportamientos que se toleran o castigan y la administración de la economía doméstica. La cultura y las tradiciones de una comunidad no deben ser ignoradas por los programas para la primera infancia. Los enfoques que representan una innovación para la comunidad deben ser aplicados de manera tal que incorporen, en la máxima medida posible, las prácticas culturales y tradicionales habituales (p.214).

El nivel de desarrollo social de cada niño es importante para lograr un buen ambiente de trabajo que promueva de igual forma el trabajo colaborativo. Cada niño mantiene un nivel

distinto de socialización, dependiendo de su entorno más cercano, como la familia, sus cuidadores, la escuela, sus amigos, entre otros.

En la evaluación de la sociabilidad del niño, debemos tomar en cuenta el contexto cultural, aunque esto nos complique de igual forma dicha evaluación. Todo niño tiene diferencias culturales de conducta que adquieren para el logro de algún fin, y como maestros debemos respetar y tomar en cuenta para no cometer errores en la evaluación. (SEP, 2002)

El proceso del habla en el niño

Aun cuando los niños tienen ritmos diferentes de aprendizaje, muchos investigadores han establecido un orden específico del desarrollo del habla de acuerdo a la edad de los niños y el desarrollo cognitivo que lo acompaña. Es importante conocer el proceso del habla, para así poder analizar la expresión oral de los niños.

SEP (2010) dice lo siguiente

Si bien existen patrones predominantes del desenvolvimiento lingüístico infantil, es normal la existencia de grandes variaciones en los casos individuales, tanto si se consideran los ritmos y tiempos en que ocurren los avances, como en la forma peculiar en que cada niño progresa en los diversos campos de comprensión y producción del lenguaje (p.19).

Los cuatro campos fundamentales del desarrollo de la capacidad lingüística en los niños son: el desarrollo fonológico (refiere a los sonidos emitidos por los niños sin valor lingüístico), el léxico-semántico (empiezan a entender palabras y a utilizarlas), el de la sintaxis y la morfología (inician el uso de reglas y variantes complejas en el habla) y por último el que corresponde a la pragmática (la práctica constante de la palabra) (SEP, 2001b).

Ibáñez (2003), Secadas (1988), Lázaro (1981), citados por Ibáñez López, Mudarra Sánchez y Alfonso Ibáñez (2008), mencionaron que las etapas en el proceso del lenguaje son “Prelingüístico, babeo, palabra-frase, habla telegráfica y lenguaje fluido” (p.9). Éstas pueden ser consideradas dentro de las etapas mencionadas por SEP (2001b), ya que están muy cohesionadas.

Para la adquisición de cualquier lenguaje o cualquier idioma, es necesario adquirir el dominio de fonemas y de reglas que combinadas conducen a la construcción de enunciados con algún significado. Los bebés producen sonidos que pueden ser clasificados de acuerdo al comunicado que éste tiene consigo. Por ejemplo, un bebé puede emitir sonidos de felicidad, desagrado y vengativos; sonidos para expresar necesidades, sensaciones, estados de ánimo. Todas son emisiones sin valor lingüístico (Ruiz Domínguez, 2000).

El feto puede, a sus cuatro meses de gestación, antes de su estimulación auditiva, apreciar sonidos que se transmiten mediante el líquido amniótico, incluso puede llegar a reconocer la voz de la madre. Al nacer, puede reconocer el significado de palabras que acostumbró durante el periodo de gestación, esto induce al niño a producir el balbuceo precoz con el fin de responder a los estímulos de las personas cercanas al pequeño (Ibáñez López *et al*, 2008).

Junto con el desarrollo fonológico del niño, se desarrolla de igual forma la estructura morfosintáctica, es decir la forma y el orden de las palabras. Ésta se adquiere por medio de la imitación y mediante el análisis de lo escuchado. Cuando el niño tiene entre 1 y 2 años menciona algunas palabras con significado e incluso puede utilizar formas del pasado. Entre los 2 y los 3 años el niño puede dar su nombre y apellido y formular preguntas (qué y dónde). De los 3 a los 4 años inicia la formación de oraciones con aproximadamente 3 elementos, da y recibe

información y logra mantener una buena comunicación. Pasando de los 4 a los 5 años el niño puede formular preguntas más complejas utilizando el cuándo, el cómo y el por qué, entendiendo de igual forma la causalidad de las cosas (causa y efecto). Por último de los 5 a los 6 años el niño se comunica de manera clara, aunque aún existen diferencias con la gramática del adulto (Ruiz Domínguez, 2000).

Gallego Ortega *et al* (2007) mencionan que el desarrollo del lenguaje está dividido en tres fases. La fase I carece de estructura y no precisamente se trata de imitaciones, sino que son las locuciones que pueden tener un significado para el niño. La fase II es en la cual aparecen las funciones pragmáticas (la acción del lenguaje), matética (el lenguaje que se utiliza en cuanto al aprendizaje) y la informativa (con el cual el niño utiliza el lenguaje para comunicar cosas). Por último, en la fase III el niño ya utiliza el lenguaje como un medio para expresar lo que conoce sobre el mundo real, mantiene relaciones interpersonales, y utiliza el texto para comunicar.

Dentro del desarrollo del lenguaje encontramos el desarrollo semántico del niño, es decir, la manera en cómo los niños adquieren el significado de la palabra. De igual forma Gallego Ortega *et al* (2007) citan a Acosta y Moreno (1999), quienes dividen el desarrollo semántico en etapas. La etapa pre-léxica abarca de los 10 a los 15 meses en el cual el niño utiliza la fonética para comunicar y compartir experiencias. La etapa *símbolos léxicos* abarca de los 16 a los 24 meses, el niño utiliza los sustantivos acerca de su entorno inmediato. La etapa *semántica de la palabra* se define entre los 19 y los 30 meses, en esta etapa el niño agrega verbos y adverbios a los sustantivos, estableciendo relaciones de posesión y existencias, entre otros. De los 30 a los 36 meses utiliza los verbos de acción y algunas palabras gramaticales para hablar del tiempo o situar objetos. Entre los 3 y los 4 años utiliza las preposiciones, conjunciones, adjetivos y pronombres, dando así también características y atributos. A partir de los 4 se

encuentra en la *etapa Semántica del discurso*, en la cual puede mantener conversaciones secuenciadas y ordenadas.

El proceso del habla es muy complejo, pero es muy importante reconocer que el proceso es y seguirá siendo el mismo sin importar el nivel económico, la cultura o el país en el cual se desarrolle el niño. Se debe recordar que el ritmo de adquisición del lenguaje está ligado a las características del contexto en el cual se desarrolle cada niño.

Nivel de maduración del lenguaje en niños de 4 a 5 años

Los niños adquieren el lenguaje a edades muy tempranas, pero antes de llegar a la edad de 7 años, esto es en edad preescolar, poseen una inteligencia muy limitada. No obstante durante los primeros dieciocho meses, logran desarrollar capacidades prácticas del lenguaje y las dominan rápidamente. La adquisición del lenguaje del niño se basa en su propio descubrimiento, y sus conceptos o principios están relacionados con la experiencia adquirida durante las largas etapas inconscientes (Donaldson, 1984).

El niño entre los dos y los siete años se encuentra en la etapa preoperacional, en la cual desarrolla el lenguaje, utilizando el juego imaginativo, así como habilidades perceptuales y motrices. El lenguaje que el niño desarrolla en esta etapa es generalmente refiriendo a sucesos concretos. El niño ya tiene la capacidad, a los cuatro años y medio, de utilizar la semántica, el significado de lo que dice. Todo el desarrollo del habla, va vinculado a la acción, por tanto el desarrollo de la motricidad es de mucha importancia para el sano desarrollo del lenguaje (Farré Martí, 2002).

El nivel de madurez del lenguaje del niño va relacionado de igual forma al desarrollo que tiene de su propia apreciación de la mente. Entre los tres y los cinco años, el niño ya tiene la capacidad de distinguir lo real de lo imaginario, y suelen pensar que la actividad mental se

puede empezar y detener cuando ellos así lo deseen. El habla de los niños entre los cinco y los siete años, es muy parecida al habla de los adultos, “usan conjunciones, preposiciones y artículos; emplean oraciones compuestas y complejas y pueden manejar todas las partes del habla” (Papalia, Duskin Feldman y Martorell, 2012, p.241)

Gallego Ortega *et al* (2007), menciona que el niño de entre cuatro y cinco años, puede mantener conversaciones utilizando conectores, ya sean pronombres relativos o anafóricos, puede hacer referencia a un objeto mencionado con anterioridad utilizando “ese” “aquel”, mostrando así una secuencia y un orden en dicha conversación. El niño tiene la capacidad de formular oraciones pasivas, condicionales y circunstanciales. De igual forma, gracias a la madurez que el niño presenta, ya está capacitado para pronunciar todos los fonemas, con la excepción de la R (rr), ya que los van asimilando poco a poco, adquiriendo la habilidad necesaria para el buen habla.

Aun cuando el nivel de maduración lingüística del niño sea la correcta, los factores geográficos y sociales, pueden ser los principales problemas para el desarrollo correcto del habla, ya que muchas veces es la que influye en la forma de expresión. Existen regiones que promueven la caída de la “s” implosiva al final de la palabra, por ejemplo, en lugar de utilizar la palabra “es” al decirla solo suena “e”, y esto puede provocar la caída de otros sonidos al hablar, como ocurre al pronunciar “marear” y solamente suena “mareä”. El habla del niño muchas veces no muestra el nivel de madurez que ha adquirido, ya que la sociedad le ha hecho perder el buen habla (Ruíz Domínguez, 2000)

Apoyando a lo anterior, y tomando en cuenta la importancia de la lingüística del niño, Garro Andrada, Guaycochea y Miazso (2010) mencionan

La actuación lingüística prevé la comprensión y la producción de enunciados, la primera antecede a la segunda en orden de aparición, aunque ambos aspectos ponen de manifiesto la importancia del léxico en la organización de las estructuras morfosintácticas. A pesar del nivel de complejidad que verifica toda explicación gramatical, el sujeto utiliza la lengua sin que pueda dar cuenta de ello, conoce los principios de su gramática e interpreta el léxico cuyo acceso se halla acotado por la información que provee el entorno (p.3).

La estimulación auditiva, el recuerdo y la oralización de secuencias del acontecimiento, son los recursos que tenemos para el desarrollo lingüístico del niño.

Llach Carles (2012) por su parte menciona que el niño entre los tres y los cinco años, tiende a utilizar las pseudopalabras, es decir, inicia un proceso de codificación y recodificación de lo que oye, y entonces lo imita para poder mantener la comunicación verbal. Esto reafirma la capacidad cerebral del niño para poder adquirir el lenguaje, aun cuando muchas veces en su imitación puede cometer errores de fonética.

Es muy importante reconocer que la cognición del niño va íntimamente relacionado con el desarrollo del lenguaje, ya que conforme el niño crece, va adquiriendo la capacidad de memorización y adquisición de conceptos, cosas muy importantes en el desarrollo del lenguaje oral (Campo Terner, 2009).

Por esto, en cuanto al tipo de lenguaje que el niño tiene de acuerdo a su capacidad cognitiva, Campo Terner (2009), sigue mencionando

Aunque entre los 3 y 7 años se observan grandes adelantos en el proceso de adquisición del lenguaje, las imágenes mentales y las primeras representaciones simbólicas, todavía el pensamiento, aún egocéntrico, es regido por sentimientos de omnipotencia mágica y

se limita a experiencias individuales, lo que lo hace estático, intuitivo y carente de lógica (p.67)

El niño, a la corta edad de cuatro a cinco años, ya tiene la capacidad de comunicarse oralmente, ya que su cerebro presenta las características necesarias para realizar dicha comunicación.

El lenguaje y la cognición van totalmente unidas, por lo tanto Ríos Szalay (2008) dice que “No se puede pensar sino a través del lenguaje; no se puede hablar sin que entre en acción el pensamiento. El lenguaje es el agua en donde nadan las razones” (p.42), por esto es muy importante estimular la madurez del pensamiento requerida para la expresión oral.

La socioculturalidad del trabajo colaborativo en el desarrollo del lenguaje oral

La socioculturalidad, o la cultura que es propia de cada sociedad, forma parte del contexto circundante del niño, por lo tanto debemos analizar la importancia de la misma en el desarrollo de la expresión oral de los niños.

La cultura de cada país, de cada estado, de cada municipio o incluso de cada familia, influye en el desarrollo del lenguaje de cada niño de acuerdo a la experiencia que vive en su contexto, quien a su vez influye en el nuevo aprendizaje de otro.

“Esta experiencia del lenguaje se caracteriza por tener su propia lógica, por darse en la forma de un acontecimiento cultural diverso que no posee como garantía un fundamento último de explicación” (Verano Gamboa, 2014, p.3). Es decir, que la adquisición es analizada e internalizada personalmente.

Benítez Murillo (2009) reconoce que el niño llega a la escuela con saberes, sin embargo requiere de un desarrollo más formal, por esto ella menciona que

Los alumnos ingresan a la escuela con un desempeño de la lengua oral coloquial y familiar que depende de sus condiciones personales y de su contexto socio-cultural; por lo tanto, la escuela debe desarrollar y enriquecer esa lengua incorporando la lengua estándar y, dentro de ella, los registros más formales (p.4).

Por lo tanto, la variación del contexto que rodea al niño, ya sea de su región, de la sociedad o de su familia, influirá en la forma del habla que obtenga, y esto puede ser positivo o negativo, ya que muchas veces las variaciones implican el uso de palabras poco formales.

Musanti, Celedón-Pattichis y Marshall (2012) dan una gran valorización a la socioculturalidad de cada niño diciendo “consideramos que es importante hacer visibles los tipos de conocimiento que los alumnos y sus familias tienen y valorarlos como recursos culturales e intelectuales legítimos que deben ser tomados en cuenta por los educadores como base para el aprendizaje” (p.6), ya que si se parte de dichos conocimientos, y los unimos a un trabajo en conjunto, se lograrán aprendizajes significativos, logrando de igual forma una mayor participación por parte de los niños.

Barrio Maestre (2008) hace mención de una parte muy importante en la comunicación, la cual requiere una buena expresión oral, y es que hoy en día la sociedad involucra tanto ruido, dificultando mantener una buena comunicación tomando en cuenta el saber escuchar. Y es que el niño desarrolla la oralidad por medio del oído primeramente, imitando la palabra. De esta forma se lleva a cabo un ciclo enriquecedor de la comunicación. Su postura es muy firme también, al darle parte primordial al acercamiento de los niños a los “libros y con la auténtica cultura, verbal y escrita” (p.6), porque la sociedad de hoy, quiere llevar al niño a los avances tecnológico, privándoles de la excelencia de los libros, empobreciendo su desarrollo oral.

Páez Pérez y Thomas Ibarra (2003) citan textualmente a Robert Lado (1961) quien apoyando lo mencionado anteriormente dice que

El hecho en cuestión es que el mundo real está en gran medida inconsecuentemente erigido sobre los hábitos lingüísticos del grupo... Vemos, oímos y percibimos vivencias mayormente de la forma en que lo hacemos porque los hábitos lingüísticos de nuestra comunidad predeterminan ciertas opciones de interpretación (p.3).

Es por eso que la socio-cultura de cada persona tiene impacto en la expresión de las demás que forman parte de su grupo más cercano, ampliando así el panorama lingüístico por medio de una retroalimentación.

Barthes (2003) menciona algo muy interesante, al unir la lingüística con la personalidad de las personas.

A simple vista, el vestido humano es un objeto de investigación o reflexión de gran belleza, un hecho completo cuyo estudio convoca al mismo tiempo una historia, una economía, una etnología, una tecnología e incluso quizá, como veremos enseguida, una lingüística (p.363).

La vestimenta de cada persona, da una gran vislumbre de la cultura adquirida por cada persona, ésta a su vez puede dar una visualización panorámica del nivel lingüístico que la misma ha obtenido, esto es explicado como parte del sistema de la moda.

La globalización ha sido una de las causantes de la incrementación de valores y el desarrollo económico de nuestro país, lo que ha provocado al mismo tiempo un cambio cultural, y ha promovido una sociedad incrementada en información y movilización. Dicha globalización, ha promovido la inmigración o migración, esto puede promover en el aula de clases, niños que traen consigo nuevas enseñanzas para otros, enseñanzas que pueden incluirse

en el trabajo con otros, para seguir enriqueciendo el aprendizaje. La globalización, es un punto de acceso a nuevos aprendizajes y nuevas enseñanzas (Del Castillo Ruiz, 2007)

Por último Salina Amescua (2013), señala que “el desarrollo de currículos con base en los marcos culturales de las comunidades y que propician la organización comunitaria, pueden incluso alcanzar los niveles de crecimiento establecidos para la educación preescolar” (p.107).

La Influencia del hogar

“La misión del hogar se extiende más allá del círculo de sus miembros” (G. de White, 1959, p.25), ésta afirmación nos revela la gran importancia de los hogares, ya que sus valores o principios van a penetrar la vida de otras personas, que a su vez influirán en otros hogares. Es necesario que cada hogar tenga un desarrollo positivo para que la influencia sea de igual forma positiva.

G. de White (2013), en unos de sus libros continúa haciendo referencia a este punto tan importante, como lo es la familia, diciendo que “El hogar es la mejor escuela para aprender a hablar correctamente, pero el aprendizaje de la lengua, es tan a menudo descuidado, que le toca al maestro ayudar a los alumnos a adquirir buenos hábitos de expresión” (p.211). El habla es parte principal en la comunicación con otras personas, por lo tanto es primordial el papel de la familia en el trabajo en conjunto.

La influencia de las familias es también esencial en el desarrollo emocional del niño por lo tanto juega un papel sumamente primordial. Aun cuando en los tiempos presentes se enfatiza la igualdad de género, muchas veces los padres no toman esto en cuenta en la crianza de su hijos, ya que actualmente, la investigaciones muestran que los padres tienden a enfocar la disciplina, el autocontrol y la responsabilidad en los niños varones, y promueven los valores

morales, la preparación académica, y para ser madres y amas de casa en las niñas (De Agüero Servín, 2013).

Los estilos de crianza son variados, por esto De Agüero Servín (2013) continúa diciendo que “Se encontró que la actitud democrática favoreció el desarrollo del perfeccionismo, del control y el aumento de la autoestima. La actitud autoritaria de los padres disminuyó en los hijos los estándares personales y la preocupación por corregir errores” (p.235). Por lo tanto, se ha afirmado la importancia familiar en el desarrollo del niño en el aspecto de la personalidad que adquiere.

La influencia del hogar, no simplemente abarca la persona del niño, sino que de igual forma, la participación de las familias en la gestión de las escuelas influye en las mejoras de la infraestructura de la misma. Por dicha razón las familias deben estar estrechamente unidas a la escuela, por medio de las participaciones, para ampliar la visión que los padres tienen sobre la importancia del nivel preescolar para el desarrollo de los aprendizajes de sus hijos y así los padres tendrían una mejor condición de participación en el proceso educativo de los mismos (Salina Amescua, 2013).

Zabala (2011) dice que

En las culturas tradicionales los niños y los jóvenes cooperan con sus padres realizando diferentes labores en el hogar. En las sociedades más desarrolladas esta práctica ha ido cayendo en el olvido. Hoy en día la tendencia es que los jóvenes se dediquen exclusivamente a sus estudios; lo cual permite una gran superespecialización, pero no favorece el desarrollo equilibrado del carácter (p. 25).

La relación que existe entre los padres y los hijos, será la base de la comunicación que exista en el núcleo familiar, y esta a su vez formará parte de la influencia en otras personas. De

igual forma el hogar es una influencia poderosa en el desarrollo de la autoestima (valía personal) de los niños, y ésta a su vez es valiosa en las relaciones interpersonales que el niño adquiera. La valía personal que adquiere cada niño en su hogar es primordial, por lo tanto, debe tomarse en cuenta la forma de comunicación que existe entre padres e hijos. Todo lo que influye en el niño, influenciará también a quien lo rodea (Zabala, 2011).

SEP (2000) en uno de sus libros escritos directamente a los padres menciona

Comprender cada uno de los momentos y situaciones por los que pasa la mayoría de las familias, nos ayuda a expresar lo que sentimos y pensamos en forma constructiva y a establecer relaciones amorosas, equitativas y respetuosas que pueden contribuir a resolver nuestros problemas (p.10).

“Cada familia tiene su propia historia, y en ésta las personas aprenden maneras de actuar y de relacionarse” (SEP, 2000, p.11). El papel de las familia en relación al trabajo colaborativo es de suma importancia, ya que es ahí donde aprendemos a vivir. Es el papel primordial de los padres construir junto con sus hijos e hijas, valores, relaciones y ambientes positivos que permitan a todos vivir en un mundo mejor, porque cada niño debe apreciar de igual forma el valor de lo que le rodea.

Las pautas culturales de crianza, entre las que se incluye la atención que los adultos cercanos prestan a las necesidades y deseos de cada niño, la interacción verbal que sostienen con él, la importancia que conceden a sus expresiones, preguntas o ideas, en suma, el lugar que cada quien ocupa en la vida familiar, influyen en el establecimiento de ciertas formas de comportamiento y expresión –manifestadas desde muy temprana edad–, pero también en el desarrollo más general del lenguaje y de las capacidades de pensamiento (SEP, 2004, p.12).

La educadora y su influencia

Todo administrador o administradora de la educación debe involucrar a todos los miembros de la organización en el establecimiento de los compromisos, lo que hace que las personas se sientan partícipes y útiles en el cumplimiento de objetivos, que es lo que permite el enfoque del trabajo colaborativo (Jiménez González 2009, p.5).

El maestro es el autor del cambio en el aula de clases. Su función es la de crear situaciones de aprendizaje, ambientes de aprendizaje, orientar las actividades para lograr un aprendizaje significativo e incluso a plantear problemas que lleven a los alumnos a pensar en una resolución. La función guiadora de la educadora en el aula debe tomar en cuenta de igual forma el contexto del niño y del jardín en el que labora. Muchas veces se ha manifestado que el papel protagónico en las escuelas, es para los alumnos y es muy probable que actualmente se esté dando erróneamente este papel al maestro (Díaz Barriga, 2012).

La educadora forma parte del profesorado, quienes deben trabajar en conjunto para el logro de los propósitos a nivel escolar. Es de suma importancia que el maestro se mantenga en constante investigación e innovación para el logro de la optimización de los espacios y del tiempo utilizado en el trabajo dentro y fuera del aula. De igual forma debe tener una mentalidad de participación y compromiso en el logro de los aprendizajes requeridos. El profesorado debe favorecer la participación de todos los miembros de la comunidad educativa (Domingo Segovia, 2004).

Disla García (2013) hace referencia a un trabajo que requiere de colaboración, en el cual el docente tiene la obligación de crear un ambiente de aprendizaje que promueva la estimulación de los estudiantes, de tal forma que los estudiantes se manejen dentro de dicho ambiente de manera apropiada al realizar las tareas, respetando el trabajo de grupo y evaluándose al mismo

tiempo como colaborador. El maestro es de igual forma, una guía flexible, que aunque no tenga todos los conocimientos necesarios, posea una mente abierta al aprendizaje mediante distintos medios.

Una de las funciones más importantes de los docentes, ya sea dentro o fuera del trabajo colaborativo, es la evaluación de los aprendizajes de los alumnos, y rendir cuentas a la SEP de dichos aprendizajes, por lo tanto también deben diseñar instrumentos que permitan dar cuentas de los mismos a todo el cuerpo educativo (Martínez López y Rochera Villach, 2010).

El docente puede crear un ambiente de aprendizaje agradable de aceptación y respeto, pero para que esto pueda ser posible, es necesario que sus expresiones de afecto hacia los niños sean genuinas. Debe establecer los límites de conducta claros, y así enseñarles a trabajar con otros sin herirse de ninguna forma. Su deber es mantener el aula ordenada físicamente, lo cual indicará a los niños también el límite de los espacios. El trabajo como educadoras es un trabajo que requiere extrema organización, desde los espacios físicos, hasta la planeación de las actividades que se han de realizar para el logro de los aprendizajes, ya que no debe dejar tiempos muertos que lleguen a promover la indisciplina (SEP, 2011a).

Para todo trabajo en conjunto, que conlleva a un aprendizaje se necesita de una conducción y un diseño de actividades que logren, por medio de un proceso, el aprendizaje, y cuando el docente tiene las herramientas y el conocimiento necesario, la participación en el aprendizaje será activo. El docente funge como tutor en el trabajo colaborativo. Puede proponer el uso de algún material, orientando su uso y así lograr el propósito (Jerónimo Montes, 2006).

Forero Sn. (2004) apoyando lo anterior, menciona que el maestro que trabaja actualmente, si trabaja de acuerdo a todo lo requerido, implementando buenas estrategias, no requerirá de la imposición de castigos. Su tarea no es dictar las clases o entregar instrucciones,

ni transmitir teorías “es el que crea la situación, la experiencia que permite al estudiante conquistar el nuevo mundo para poder comprenderlo” (p.177). Es imprescindible que el maestro comprenda la revolución científica y la investigación permanente; que conozca el pasado y se actualice en el presente, para el logro del desarrollo futuro.

Actividades colaborativas que favorecen el desarrollo del lenguaje oral

Los alumnos tienen distintos tipos de aprendizajes y es importante explotarlos, ya que la forma constructivista de aprendizaje se basa en ellos. Es importante que el plan pedagógico apoye y propicie el trabajo interactivo entre muchas personas (Ovalle, 2005).

El trabajo colaborativo puede funcionar como un filtro de ideas que proporcionan una gran cantidad de información enriquecedora para los participantes al compartir puntos de vista, argumentar y analizar producciones propias y de otros. Pueden participar compartiendo experiencias o aciertos en distintas actividades, que puedan a su vez permitir la participación de padres, maestros y alumnos (SEP, 2011a).

Los niños pueden practicar ejercicios de rol, en el cual deben mantener la caracterización de un personaje, promoviendo la conversación entre una o más personas por medio del diálogo. Para que esta actividad pueda llevarse a cabo es necesario que los niños conozcan a los personajes, sus características físicas, emocionales y ambientales, que les permitirán desarrollar la caracterización. Dicha actividad de representación, promueve el trabajo en conjunto y la expresión oral (Complo, 2001).

De acuerdo al tipo de actividad que se quiera desarrollar, se puede saber qué tipo de grupo es el que llevará a cabo la actividad deseada. Pueden existir, en la resolución de una problemática, un grupo consultivo (el cual se encarga de la búsqueda de información), un grupo que comparte cobertura e información, un grupo que tome decisiones y otro que realice el

trabajo. Las tareas de actividades a realizar pueden ser compartidas para el logro de un aprendizaje en conjunto. Tomando en cuenta lo anterior, cumplir con una misión, realizar un cuestionario, hacer ejercicios de clasificación y la investigación sobre algún tema, son sugerencias de actividades a realizar (Hawkins, 2012).

El trabajo por proyectos es una propuesta innovadora que promueve la interacción de varias personas, y a su vez promueve la resolución de problemas a los que se enfrentarán en la sociedad. El trabajo por proyectos, favorece la colaboración y el compromiso de los participantes en un esfuerzo coordinado para poder resolver una tarea (Disla García, 2013).

El trabajo por medio de talleres promueve de igual forma la interacción con otras personas y al mismo tiempo se está promoviendo una comunicación entre ellos. Dicho trabajo favorece el logro de los aprendizajes, ya que también se pueden adquirir conceptos científicos que apoyarán una elevada expresión oral. Cada problema abordado o cada aprendizaje adquirido debe estar acorde a las situaciones que los niños viven diariamente para que este sea significativo (Cabral Dorado y Maldonado Rivera, 2010).

Existen de igual forma actividades denominadas situaciones didácticas, en las cuales los niños pueden desarrollarse jugando. Un ejemplo de ello es el círculo de sugerencias, en el cual los niños, formados en quipos, dialogan sobre alguna problemática planteada o la forma de realizar una actividad. Otra forma es jugando a los detectives donde los niños adquieren diversos roles, algunos son detectives, otros niños buscadores y otros más son los perdidos, es así como los niños aprenden a dar características físicas y reconocer que cada persona las tiene, al mismo tiempo que amplían su rango de expresión. Un último ejemplo es jugar a “Esto se llama”, en el cual cada niño puede llevar un objeto o reconocer los objetos llevados por la maestra,

comentando al grupo lo que saben sobre dicho objeto. Y Así hay muchas más actividades que desarrollan el lenguaje utilizando el trabajo colaborativo (Del Rayo Helú, 2010).

Del Rayo Helú (2010b) también da la sugerencia del trabajo por medio de los centros de aprendizaje, o mejor conocidos como rincones, en los cuales los niños pueden explorar por sí mismos el uso de ciertos materiales, siempre trabajando en equipos o promoviendo el compartir. Ésta actividad promueve la colaboración y de igual manera la interacción entre niños.

Barreto Jiménez, Lara, Amezcua y Romero (2006) proporcionan numerosas ideas que ayudan al desarrollo del vocabulario de una manera divertida y que de igual forma les ayuda a reflexionar, perfeccionando así el uso de conceptos. Las adivinanzas usadas de una manera adecuada, pueden lograr el desarrollo de la expresión oral. Los trabalenguas ayudan a la destreza en la pronunciación de palabras, proporcionándoles seguridad a los niños para hablar, y se fomenta la concentración y el interés. Ambas actividades facilitan la participación amena en actividades lingüísticas.

Capítulo III

Trabajo en el aula

Características generales de los niños de 2° B del jardín de niños Capitán Alonso de León

Los niños desde el nacimiento se inician en la adquisición de conocimientos por medio de las experiencias que obtienen a lo largo de sus años de crecimiento. Es muy importante reconocer todas las capacidades obtenidas para hacer más fácil la detección de las necesidades y es por medio de la observación que se detectan muchas de las necesidades a trabajar con los pequeños para poder superarlas.

La comunicación oral es y seguirá siendo de suma importancia para la adquisición de conocimientos. Uno de los propósitos de la educación preescolar es lograr que el niño se exprese con confianza en su lengua materna, y así logre de igual forma dialogar sobre distintos temas (SEP, 2011b).

Al inicio del ciclo escolar 2014-2015 en el jardín de niños Capitán Alonso de León se pudieron notar algunas habilidades cognitivas, de lenguaje y sociales en los niños de 2° grado grupo "B"; de igual forma se notaron algunas deficiencias en la cuales trabajar.

La falta de coherencia en la relación de contenido al comunicar un mensaje es una de las deficiencias observadas en el grupo y esto puede causar un problema en las relaciones sociales o en la convivencia. La falta de fonemas al hablar de igual forma es una deficiencia que puede convertirse en un problema, ya que al adentrarse en el mundo de la escritura, la ausencia de estos se podría ver reflejada en la escritura igualmente.

Dentro del aula de clases podemos encontrar una gran variedad de costumbres y culturas, reflejadas en las formas de expresión de los niños, ya sea oral o por medio de movimientos. Campo Ternera (2009) nos recuerda que el nivel de desarrollo cognitivo nos da la pauta del desarrollo de la expresión oral del niño.

Los niños son egocéntricos, y por lo tanto les es difícil el trabajo colaborativo con sus pares. Silva (2004) dice que “la diversidad del niño de educación infantil se entiende como aquellas características excepcionales que presenta en esta etapa y que lo diferencia de los demás” (p. 1), por esto el trabajo colaborativo enriquece el conocimiento de cada niño. Esto también favorece el cumplimiento de otro propósito de la educación preescolar, que incluye el logro de la vida en sociedad respetando la diversidad cultural (SEP, 2011b).

Los niños del grupo con el cual se realizó la investigación son niños a los que les cuesta mucho trabajar en conjunto y suele no tomar en cuenta las capacidades de otros compañeros. El trabajo colaborativo y el delegar responsabilidades no es un trabajo fácil para ninguno de ellos, por lo tanto aun requieren de la supervisión y guía de un adulto.

El rango de edad de los niños del grupo es de 3 a 5 años de edad. La diferencia de edad hace una notable diferencia en el nivel de comunicación oral, como en el caso de Lionel y Mateo, quienes aún tienen 3 años de edad y están iniciando su experiencia de comunicación con otros niños, por lo tanto el nivel es bajo aún. Existen casos en los que los niños no se desarrollan oralmente por la falta de interés de los padres en este aspecto o la falta del ejercicio de la misma, como es el caso de Carla y de Brayan, quienes a sus 4 años de edad no formulan frases extensas, y sus expresiones orales son muy poco entendible. Esto no es un obstáculo para comunicarse con sus compañeros, ya que por medio de señas o palabras se comunican. Alexa y Ana, son niñas que presentan problemas de comunicación a causa de un déficit en la autoestima o en la

confianza propia. Todos los niños muestran disposición para participar. Son niños muy dinámicos con un gran potencial para el aprendizaje.

Niños como Hayley, Antonio Arévalo, Antonio Ramos, Edgar y Miguel, muestran carencia de afecto y de valores como son el dominio propio, el respeto, la responsabilidad y la colaboración. Todos los mencionados tienden a hablar mucho, a no obedecer instrucciones e incluso hasta a agredir a sus compañeros con golpes o mordidas.

En el aspecto kinestésico, todos los niños se encontraban en el rango de normalidad. Durante la activación física y las clases de educación física todos podían realizar los ejercicios imitando los movimientos indicados. Antonio e Ivanna no seguían los movimientos por falta de interés o vergüenza durante la activación física, pero en el juego libre durante el descanso se podía observar que sus movimientos son los adecuados a su edad.

Al ser niños de 2º grado aún, no se les exige el aprendizaje de la escritura, ya que su motricidad fina todavía no ha sido trabajada. Los niños no sabían escribir su nombre y pocos niños como Hayley y César podían reconocer las vocales. Incluso César sí podía escribir su nombre.

En la competencia matemática, la mayoría de los niños no logra un conteo más allá del tres. Muchos conocen las figuras geométricas básicas, como el cuadrado, el círculo y el triángulo. Todos tienen conocimientos previos que al compartirlos logran el avance del aprendizaje de sus compañeros. En cuanto al aspecto de espacio, forma y medida, les gusta mucho ensamblar piezas o figuras para formar otras (ver anexo 1).

Dificultades en la expresión oral

Al inicio del curso escolar se realizaron distintas actividades que favorecieron la detección de las distintas capacidades de los niños. Gracias a la realización de las mismas, se pudo hacer un diagnóstico en el que se pueden destacar de igual forma las necesidades o dificultades de cada niño en distintas áreas.

Una de las actividades realizadas fue la de observar obras artísticas de pintores famosos, en la cual los niños debían hablar sobre si conocían o no alguna obra y expresar los sentimientos que éstas les provocaban. Poco niños expresaban sus sentimientos, ni un niño conocía las obras pero expresaban lo que observaban. Poco después empezaban a divagar en historias propias utilizando expresiones como “mañana fui al parque y vi un zombi”, “cuando estaba en mi casa, fui al bioparque” (ver anexo 2).

La actividad de la “gallinita ciega” consistió en que un niño debía vendarse los ojos para no ver (la gallinita) y otro niño debía ser un gusanito, así que la gallinita con ayuda de los demás niños debía llegar hasta el gusanito que estaba estático en un lugar. El resto de los niños debía dirigir por medio de instrucciones específicas a la gallinita. Sin embargo todos gritaban “allá” señalando con su dedo sin tomar en cuenta que la gallinita no podía verlos. Una niña se colocó en pie y trató de dirigir a la gallinita solo señalando, sin embargo no lo logró (ver anexo 3).

Ambas actividades demostraron que muchos de los niños carecían de buena expresión oral, especialmente en los aspectos temporales y espaciales.

Al inicio de cada clase se trabajó con la actividad permanente de fecha y de saludos. Los niños tenían poca idea de los días de la semana, los meses y el año, además no podían diferenciar una cosa de la otra. En el saludo pocas veces querían tomar la mano de otro compañero, esto

suponía un problema, ya que SEP (2011a) exige que es necesario propiciar la amistad en los niños y ellos se mostraron muy apáticos entre sí (ver anexo 4).

El tiempo de compartir fue otra actividad muy buena para la realización del diagnóstico y que nos dio un panorama más amplio en cuanto a expresión oral de los niños. La actividad consistía en que en un tiempo determinado los niños debían pasar un objeto (una pelota, un juguete, una llave de fomy, globo) hasta que la maestra dijese “basta”. El niño que se quedaba con el objeto debía hablar sobre el tema sugerido, en este caso, se trataba sobre la familia, sus integrantes y/o alguna anécdota (ver anexo 5).

Los niños, con excepción de Hayley y Tabatha, mostraban poco conocimiento de los nombres de sus padres o de los integrantes de la familia con la que viven. Les costaba expresarse extensamente y se limitaban a contestar la pregunta realizada.

Las actividades mencionadas fueron las que marcaron la elección del tema de investigación, ya que el niño no tiene la suficiente madurez para progresar en la expresión oral. “Para que el niño hable tiene que poder, saber y querer” (Ibáñez et al, 2008, p.2), por lo tanto ya puede y es necesario que sepa. Es nuestro deber desarrollar la expresión oral. Uno de los propósitos de la educación básica es que los niños “Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas” (SEP, 2011a, p.17).

Actividades colaborativas para favorecer el desarrollo de la expresión oral y reacciones de los niños

Después de la detección del poco desarrollo de la expresión en gran parte de los niños de 2º grado grupo B, se inició el trabajo por medio de diversas actividades que incluyen el trabajo colaborativo. Como es requerido por la Secretaría de Educación Pública se trabajó con

los propósitos descritos en el Plan de Estudios para preescolar (SEP, 2011a, p.17), los cuales se mencionan de la siguiente manera

- Aprendan a regular sus emociones, a trabajar en colaboración, resolver conflictos mediante el diálogo y a respetar las reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender.
- Adquieran confianza para expresarse, dialogar y conversar en su lengua materna; mejoren su capacidad de escucha, y enriquezcan su lenguaje oral al comunicarse en situaciones variadas.

El campo formativo base para el trabajo fue el de Lenguaje y Comunicación, específicamente en el aspecto de Lenguaje Oral. De ahí en adelante los aprendizajes esperados y las competencias variaban de acuerdo a la actividad planteada. El propósito de toda actividad fue lograr el uso correcto de la expresión oral utilizando variedad de materiales didácticos como recurso.

En la actividad de los trabalenguas se trabajó la competencia “Escucha y cuenta relatos literarios que forman parte de la tradición oral” (SEP, 2011a, p.49), el aprendizaje esperado “Escucha, memoriza y comparte poemas, canciones, adivinanzas, trabalenguas y chistes.” Se trabajó colaborativamente con los padres para lograr la memorización de un trabalenguas.

La actividad consistió en aprender qué son los trabalenguas y escuchar algunos muy conocidos, al mismo tiempo que trataban de aprender o repetir alguno de los trabalenguas mencionados. Se trabajó solamente tres días con el tema. Los niños se mostraron muy interesados, ya que el repetir uno de los trabalenguas se convirtió en un reto para ellos, tanto la pronunciación como la memorización. Hayley y Tabatha tuvieron muy buena dicción y memoria, por lo tanto fueron las primeras en aprenderse uno de los trabalenguas más

complicados (La institutriz). Al ver la recompensa de un sticker por repetir un trabalenguas, se sintieron más emocionados aún. Al principio Alexa, Carla, Lionel y Mateo, mostraron mucho interés al momento de repetir los trabalenguas. Todos aprendieron un trabalenguas que sirvió para mejorar la dicción de algunos fonemas.

Después de los tres días de repetir trabalenguas, Lionel y Alexa llamaron mucho mi atención, al aprenderse un trabalenguas, aunque no fue exactamente como lo aprendieron los demás, fueron muy claras las palabras (ver anexo 6).

Utilizando los mismos aprendizajes esperados y las estrategias, se trabajó con las adivinanzas. Los niños escuchaban adivinanzas que debían ser resueltas. Al principio la actividad fue un poco difícil porque no lograban relacionar las características con algo de lo que ellos conocían. Melisa es una niña muy inteligente, fue la primera en contestar adivinanzas. Poco a poco los niños lograron utilizar su imaginación para realizar la actividad de adivinanzas en el libro “mi álbum”. Esta actividad favoreció el desarrollo del pensamiento para dar características a objetos, personas o animales (ver anexo 7).

Por cuestiones de inclemencias del tiempo e inasistencia de los niños, se trabajó durante un mes y medio aproximadamente con el campo formativo de Exploración y conocimiento del mundo, vinculándolo siempre con el campo de Lenguaje y comunicación.

Durante ese mes trabajamos dos situaciones didácticas, la primera fue “Seres vivos y no vivos” y la segunda “El cuidado del medio ambiente”. Ambas situaciones se trabajaban la mayor parte en colaboración, es decir, que el aprendizaje se basaba mayormente en los comentarios de los niños y algunas aportaciones de las maestras (ver anexo 8).

Es por esto que Maldonado Pérez (2007) descarta que el maestro sea el único que enseña sino que

En su lugar se presenta el aprendizaje como un proceso social que se construye en la interacción no sólo con el profesor, sino también con los compañeros, con el contexto y con el significado que se le asigna a lo que se aprende (p.4).

Por esto, en todo el trabajo, es y seguirá siendo primordial la participación de todos los niños, aportando sus saberes.

El trabajo por medio de un taller para hacer animales de materiales reciclados fue un gran reto, porque los materiales debían ser personalizados o compartidos. Algunos niños debían pintar su animal de negro, por lo tanto debían compartir el color negro. A lo largo del taller los niños fueron trabajando de acuerdo a las reglas con la convicción de compartir los materiales o ayudar a otros compañeros en la realización de su actividad (ver anexo 9).

Las creaciones de animales en este taller fueron para trabajar luego con la clasificación de animales de acuerdo a su ecosistema. Se trabajó con los ecosistemas de bosque, selva, tundra, y desierto. Los niños poco a poco relacionaron las características que tenían los seres vivos con el ecosistema al que correspondían.

Todo lo relacionado con el mundo natural es de mucho interés para los niños, así que el tema fue de mucho provecho para todos los niños que asistieron.

Después de hablar sobre los seres vivos, las características y algunas clasificaciones durante aproximadamente tres semanas, iniciamos el tema sobre el cuidado del medio ambiente. De igual forma los niños hicieron sus aportaciones sobre lo que ensucia o contamina nuestro planeta (ver anexo 10).

El tema de igual forma fue algo extenso y un poco complicado para los niños, sin embargo esto nos llevó a una de las actividades más complicadas para trabajar colaborativamente, “Los dilemas morales”. La actividad consistió en que el grupo se dividió

estratégicamente en equipos de cuatro o cinco niños. A cada equipo se le entregó una imagen que representaba un problema de contaminación para comentar entre ellos lo visto en la imagen (ver anexo 11). Cada niño debía hacer una aportación al equipo para que al final un niño de cada equipo expusiera lo comentado por todo el equipo (ver anexo 12).

Los niños líderes de cada equipo fueron Tabatha, Hayley, Ivanna, Edgar, Miguel Pablo y Ricardo, por la facilidad que tienen al expresarse y el don del liderazgo que les caracteriza.

Al inicio del curso escolar se trató de trabajar con dicha actividad, pero los niños no hablaban para compartir ideas sobre la actividad planteada. Sin embargo esta vez se mostraron muy participativos, incluso los niños con mejor desarrollo de la expresión oral animaban a otros para hacer aportaciones. La actividad se realizó tres veces, en la primera ocasión sólo un niño o una niña del equipo tomaba el liderazgo y quería hacer todo por sí mismo o misma, en la tercera ocasión fue más notable la participación de niño que no habían participado antes como William, Ana y César.

Para poder analizar un poco más sobre la contaminación y las soluciones que puede haber, se realizó un mural. Esta actividad fue muy bonita para los niños, previamente los niños trabajaron con dilemas morales. Cada niño recibió dos hojas pequeñas en blanco. En una de las hojas dibujaría un problema de contaminación o falta de cuidado al medio ambiente y en la otra la solución correspondiente para luego pegarlos sobre alguna de las dos cartulinas.

Todos se mostraron entusiasmados con la idea de usar colores y dibujar, pero muchos perdían de vista la instrucción y empezaban a dibujar cosas desacordes (sus familias, conejos, zombis). Edgar llamó mi atención al dibujar cochecitos tirando humo, pero no sabía cuál sería la solución, y César aportó la idea de dibujar una bicicleta para representar la solución a la contaminación con el humo de coches. Tabatha dibujó basura en un campo, y en la hoja de la

solución dibujó a una familia recogiénola. Carla coloreó una hoja de color roja y otra de color azul representando el agua contaminada y el agua limpia. La mayoría de los niños terminaron la actividad muy satisfechos, pero los niños que son más kinestésicos como Antonio y Hayley apenas terminaron con uno de los dibujos porque preferían andar caminando por todo el salón y no avanzaron. Los dibujos se dividieron en “cosas que contaminan” y “soluciones”. Fue un trabajo en grupo muy bonito (ver anexo 13).

Los aprendizajes de los niños con todas las actividades, fueron muy notorios en las evaluaciones escritas al final de todas las clases (ver anexo 14). Las actividades fueron bien desarrolladas ya que se tomó en cuenta lo dicho por Disla García (2013) “Lo primero que se debe hacer en un diseño basado en competencias es describir el contexto de referencia, es decir tiempo y espacio” (p.7), y tomando en cuenta ambas cosas, la realización de la actividad fue buena.

Después de trabajar con el campo formativo de Exploración y conocimiento del mundo, volvimos a trabajar con el campo de Lenguaje y Comunicación para obtener el aprendizaje de “Narra anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos” (SEP, 2011a, p.49).

La primera actividad fue el “cuento al revés”. Previamente a la actividad grupal, los niños escucharon la narración de un cuento muy conocido. Cada niño recibió una hoja con dibujos acorde a la narración pero en desorden. Debían recortar cada una de las escenas y pegarlas más abajo en el orden correcto.

Al principio la actividad se empezó a realizar de manera individual. Después con el apoyo de todos los niños y la dirección de la maestra se recordó el orden del cuento y relacionaban lo que se aportaba con la imagen que veían. Por ejemplo, en el cuento de

Caperucita lo primero que ocurría era que Caperucita iba a casa de la abuela, así que cada niño buscaba cuál imagen representaba la primera escena, y así sucesivamente. En su mayoría los niños colocaron todo de acuerdo a lo que el grupo iba diciendo. Antonio, sin ayuda de nadie, analizó las imágenes y terminó primero la actividad, fue un gran orgullo ver su esfuerzo y su logro (ver anexo 15). Ivanna y Alexa no siguieron al grupo, por lo tanto no realizaron la actividad correctamente, necesitaron de la ayuda personalizada. Edgar tuvo problemas al recortar, por lo tanto ni una escena era reconocible, notando que aún necesita trabajo motriz fino que hay que trabajar más (ver anexo 16). Pero la narración del cuento por su parte, fue muy buena. La actividad fue de mucha ayuda, pero aún con ayuda, algunos niños no siguieron las instrucciones teniendo un resultado no esperado (ver anexo 17).

Esta actividad sirvió como introducción para realizar la actividad de “cuéntame un cuento”, aprendiendo que las narraciones tienen una secuencia ordenada que no debe perderse.

Previamente cada mamá recibió un cuento escrito. La tarea de cada mamá era narrar el cuento a su hijo o hija buscando la manera de ilustrárselo durante la narración. Luego cada niño debía contar el cuento aprendido con la ilustración que sus padres usaron.

Fue fácil notar qué mamás se preocupan por sus hijos y se preocupan por sus tareas. Melisa, Edgar, Xiomara, Alondra, Ana y Alexa fueron los niños puntuales con su tarea y excelentes trabajos.

Melisa sorprendió a todo el grupo con los recursos para la narración, al igual que el orden en que los utilizó (ver anexo 18). Todos los niños se mantuvieron atentos. Edgar de igual forma sorprendió, no solo con los materiales sino con los cambios de tono en su voz y con el aprendizaje completo del cuento (ver anexo 19). Alexa a pesar de que es tímida, hizo muy bien

su presentación, costándole un poco por el poco volumen que usa al hablar (ver anexo 20). Ilea utilizó una presentación en la computadora para contar su cuento, pero le ganó la vergüenza y no se lograba escuchar nada de lo que ella decía. Lionel no llevó mucho para ilustrar, y se puso muy tímido, por lo tanto no narró el cuento, además que es uno de los niños con menos edad, y le es más difícil expresarse.

Se repitió la actividad para dar oportunidad a los niños que aun no habían participado, lo hicieran en otro día.

Tabatha es una niña muy inteligente, con mucho desarrollo de la expresión oral. Al principio le costó mucho comenzar la narración porque le dio vergüenza, sin embargo cuando tomó confianza hizo una excelente narración contando todo con detalles (ver anexo 21). César me desanimó un poco, porque casi no tenía idea de la narración del cuento, y hacía mención de lo que veía en los dibujos impresos que apoyaban la narración (ver anexo 22). Su participación fue de baja calidad desde mi perspectiva, ya que es un niño muy inteligente y su mamá ha sido responsable con todas las tareas. En esta ocasión César mostró muchas dificultades al narrar.

Así, muchos de los niños participaron haciendo narraciones muy bonitas. Varios niños que no hicieron la tarea se quedaron con ganas de participar, pero la falta del material o del aprendizaje del cuento se los impidió.

La actividad fue de mucho provecho para reconocer el avance de los niños en su expresión oral, no solo en la interacción social, sino también en exposiciones frente a sus compañeros, lo que a muchos les dio más seguridad.

En la actividad de “somos ranas” se trabajó el mismo campo formativo y el aprendizaje esperado utilizado en la actividad anterior. Esta vez se vinculó con el campo de Expresión y

apreciación artística, especialmente trabajando con la expresión corporal por medio de la dramatización.

Los niños escucharon la narración de una fábula sobre unas ranitas y comentaron el aprendizaje o la moraleja plasmada en la misma. Cada niño hizo su máscara de ranita. Se hizo una votación para saber quiénes serían las dos ranitas protagonistas y ya con todos los materiales necesarios, se inició la narración, sabiendo cada ranita cuál sería su papel en la fábula representada. Xiomara tenía el papel de una ranita que se dejaba guiar por las palabras negativas de sus compañeros y Tabatha era una ranita sorda que entendía mal las palabras de las ranitas negativas y salía del problema.

Fue muy divertido ver cómo participaban y decían lo que se les ocurría o tomaban la batuta para participar. Antonio, Brayan y Miguel se tuvieron que quedar sentados por la falta de buen comportamiento.

La representación fue un éxito a pesar que no hubo una práctica previa. Es bonito ver cómo los niños participan, abren su mente para decir cosas de acuerdo a lo que escuchan y hacer sus propios parlamentos.

Obstáculos dentro de las estrategias planeadas

La realización de actividades no fue tan fácil por las dificultades que surgieron durante el periodo de aplicación de actividades.

Algunos problemas fueron en torno al tiempo. El periodo de invierno supone uno de los periodos más fríos, con muchas lluvias. Por estas cuestiones las inasistencias eran de más del cincuenta por ciento del alumnado de todo el jardín de niños. En promedio llegaban ocho de veinticinco niños en el grupo de segundo “B”, por lo tanto las maestras titulares tomaban la

decisión, en algunas ocasiones, de no trabajar lo planeado y sólo entretener a los niños. En otras ocasiones se repetía el tema o la actividad planeada para un día, durante toda la semana con el fin de no permitir el atraso de otros niños.

El tener que cumplir con las planeaciones de acuerdo a la jerarquización de los aprendizajes realizada por la maestra titular también podría ser considerado como otro obstáculo, ya que algunas actividades planeadas no se podían realizar por la falta de relación con los contenidos que se querían trabajar por la maestra. Muchas veces tuve que ser flexible con mi planeación de actividades y hacer variaciones en las actividades a realizar. Por ejemplo, durante una semana completa hablaríamos sobre la clasificación de la basura, el reciclaje y los beneficios, para luego hacer un taller, y se tuvo que meter el taller adaptado al tema de los seres vivos.

Las actividades extras del jardín planeadas en el consejo técnico como las asambleas, honores a la bandera, activación física (ver anexo 24), el momento del cuento del valor, las clases de música e inglés, son actividades que requieren de la inversión de mucho tiempo. Por la realización de este tipo de actividades, los tiempos para la realización de mis actividades eran muy poco, por lo tanto obstaculizaron de alguna manera mis objetivos.

El comportamiento de algunos niños como Antonio, Edgar, Miguel, Ivanna y Ricardo resultaba un distractor para los demás niños. Se perdía mucho tiempo intentando mantener la disciplina en el salón y el logro de los aprendizajes no era el esperado.

La cantidad de alumnos dentro del grupo es muy amplio, por lo tanto, ambas maestras no dábamos abasto para suplir las necesidades de todo el grupo, o para observar el

comportamiento de todos. Esto ha sido considerado como una problemática que afectó en la realización adecuada de muchas actividades, incluso de evaluaciones escritas.

Muchos obstáculos surgieron a lo largo de este periodo, por lo tanto no se logró en muchas ocasiones la realización de las actividades parcial o totalmente. Sin embargo los niños aprendieron muchas cosas realizando otras actividades que pueden ser vistas como grandes logros que serán de beneficio para el siguiente nivel a cursar.

Aportación de los padres en las actividades

Los padres son piezas claves para el logro de los aprendizajes de los niños, pero es bien sabido que la cultura familiar juega un papel importante de igual forma en la cantidad de apoyo que los padres dan a sus hijos (Hecht, 2009).

En las asambleas y en las tareas escolares siempre se destacaba la participación de algunas madres de familia. La mamá de Melisa, de Ramón, de Ivanna, de Miguel Pablo y de Ilea, se hicieron notar mucho más en las asambleas, notándose el empeño y la dedicación (ver anexo 25).

Todo el apoyo de los padres es notorio en cada uno de los niños. Cuando los padres muestran mucho empeño, los niños avanzan en aprendizaje cognitivo, social y físico. Es indispensable el trabajo unido de padres y docentes.

El diálogo personal con cada padre fue la clave para lograr un mejor comportamiento en el grupo y el avance intelectual de varios niños. De igual forma se hicieron más responsables, notándose en la asistencia y puntualidad a clases.

Capítulo IV Resultados

Conclusión

La habilidad de expresión oral es uno de los logros que lleva consigo mucho más que sólo hablar. Dentro de ésta se lleva a cabo mucho trabajo intelectual para obtener al fin una conversación, entre otras cosas requiere tener conocimiento del tema del que se habla; también demanda ilación y coherencia como parte de la activación del lenguaje lógico, para que otros puedan entenderlo.

Este documento ha tratado de sumergir al lector en la importancia de la buena expresión oral mediante el trabajo colaborativo, que a su vez impulsa el desarrollo de las habilidades sociales.

Como se ha mencionado anteriormente, no fue fácil la realización de todas las actividades por muchos factores, incluso es importante reconocer que la falta de materiales didácticos o de mucha más creatividad a la hora de realizar las planeaciones no se permite la implementación efectiva de las actividades.

La diversidad de habilidades de los alumnos debe ser considerada como prioridad para el beneficio del cien por ciento de los alumnos con los que se trabaja. Es muy común ver que con alumnos kinestésicos se quiera mantener más la disciplina, pero muy pocas veces se planean situaciones de aprendizaje que contengan actividades que favorezcan su ritmo de aprendizaje.

La indisciplina tampoco debe ser permitida en el aula, pero si desde casa se ve el problema reflejado, muy difícilmente la maestra sin el apoyo de los padres podrá desarraigar el problema.

El trabajo colaborativo no solo entre los alumnos, sino también entre maestros fue de vital importancia para el logro de varios aprendizajes. En el consejo técnico se pueden ver desde distintas perspectivas los problemas de la escuela. La falta de valores en los niños de todos los grupos fue una de las temáticas principales que se abordó por medio de cuentos, historias o dilemas morales.

Con la implementación de estrategias para reforzar los valores, se observó una mejora en la disciplina dentro y fuera del aula de clases, incluso fuera de las instalaciones escolares.

Explotar los conocimientos educativos y habilidades de todos es la mejor recomendación para un crecimiento integral y formativo eficiente. Cuando se trata de grandes grupos de colaboración, las aportaciones se hacen más variadas y se expande el pensamiento (Ovalle, 2005).

Nunca se debe menospreciar el conocimiento de los niños. Pueden llegar a sorprender con la forma de visualizar las cosas que le rodean. Cada niño muestra lo que ha aprendido en casa, y cada hogar muestra distintos énfasis de aprendizaje.

Algunos niños pueden conocer mucho sobre matemáticas, algunos otros sobre ciencias, otros más sorprenden con los valores que muestran. Todo esto enriquece al grupo.

Los grandes avances en la ciencia también deben ser explotados en beneficio de la educación. Muchas veces estancarse en lo que se sabe no resulta tan beneficioso como adquirir cada día nuevos conocimientos.

El grupo con el que se trabajó mostró grandes avances, no solo en la expresión oral como se esperaba, sino también en las relaciones sociales, las habilidades matemáticas y conocimientos sobre el mundo que les rodea.

El resultado sobre el desarrollo de la expresión oral fue muy notable en los niños analizados con ese problema. No obstante, los niños que desde un principio tenían bien desarrollada esta habilidad, se vieron beneficiados con la adquisición de nuevas palabras y conceptos avanzados para su edad.

Para que se lograra el beneficio de todos fue necesario tomar en cuenta lo planteado en el plan de estudios, el cual insta a involucrar a todos definiendo las metas y favoreciendo el liderazgo en todos los niños, logrando así la construcción de nuevo aprendizajes (SEP, 2011b).

Los padres deben comprender que la escuela genera nuevos aprendizajes manteniendo ambientes de respeto, colaboración y obediencia (SEP, 2011a), y que es un apoyo a la educación si es iniciada desde el hogar.

No siempre los resultados son los esperados, esto no significa que no se haya logrado algo. Los niños constantemente aprenden, tal vez no al ritmo que queremos, algunos más rápido que otros, sin embargo a su ritmo los aprendizajes logran ser permanentes.

Los padres han sido muy agradecidos con el personal docente, porque notaron cambios favorables en sus hijos, en los aspectos cognitivos y sociales. El habla de sus hijos se vio altamente favorecido gracias al trabajo en conjunto de todo el personal docente.

Es trabajo del docente propiciar siempre la adquisición de nuevos aprendizajes, utilizando diversas estrategias para favorecer a todos los alumnos. Por esto Díaz Barriga (2012) recalca que

Los docentes requieren ser autores y no meros aplicadores del cambio, y que lo primero en que se tienen que sentir competentes es en la posibilidad de re-crear situaciones didácticas, tareas generativas, situaciones de aprendizaje complejo, actividades

orientadas a adquirir y movilizar conocimientos en relación con problemas en contextos reales (p.4).

Todo esto con el fin de hacer una reforma en la educación, tomando siempre en cuenta la cultura, el entorno, la estructura y los recursos con los que se puede trabajar, logrando el aprendizaje continuo.

Anexos

Anexo 1

Actividad diagnostica sobre espacio, forma y medida.



Anexo 2

Obras de arte y expresión de sentimientos



Anexo 3

La gallinita ciega



Anexo 4

Actividades permanentes



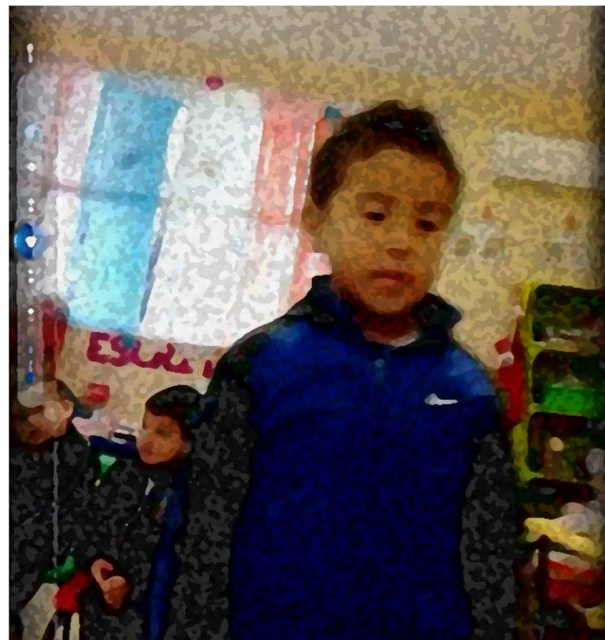
Anexo 5

Tiempo de compartir



Anexo 6

trabalenguas



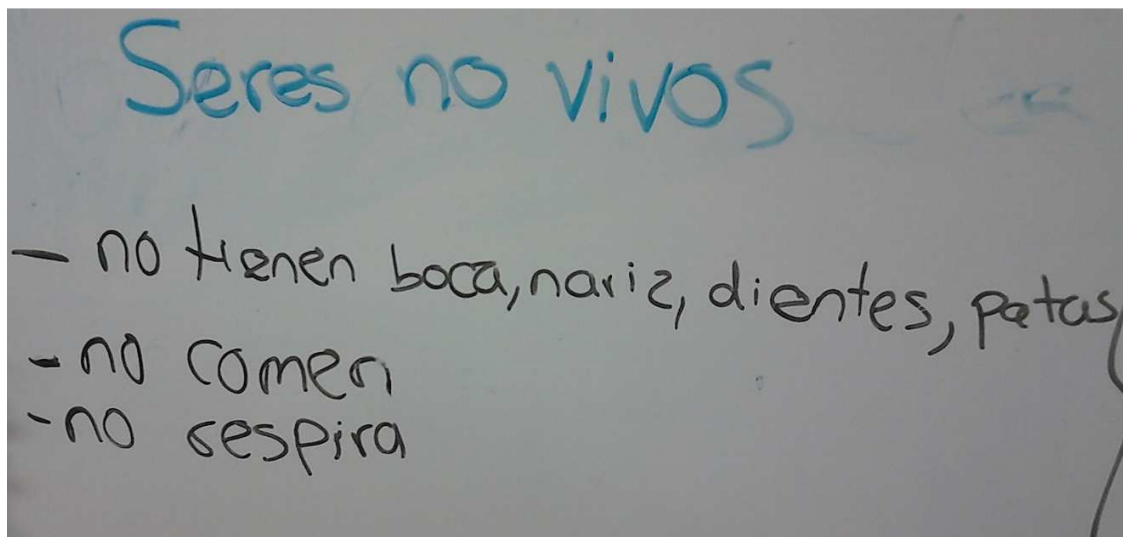
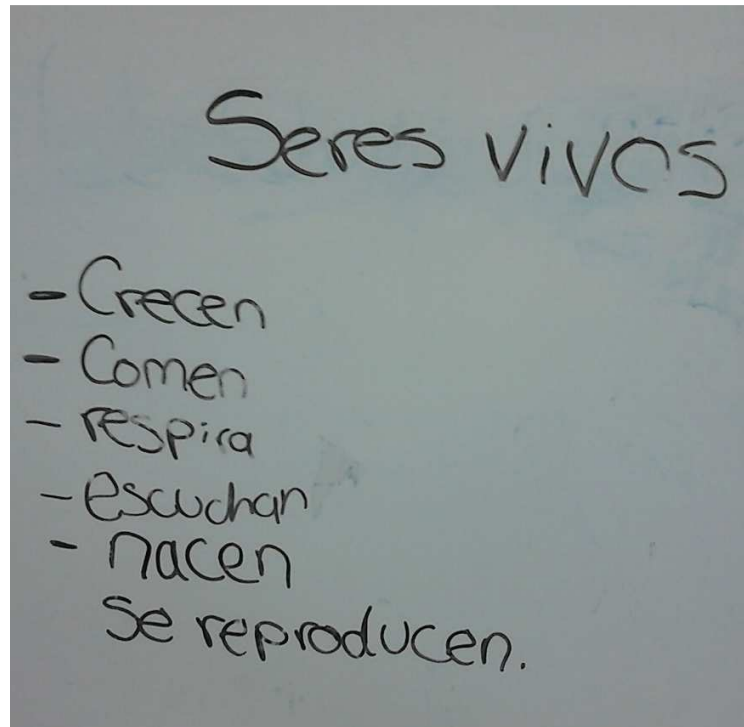
Anexo 7

Trabajo con adivinanzas en “mi álbum”



Anexo 8

Aportaciones de los niños sobre los seres vivos y los seres no vivos



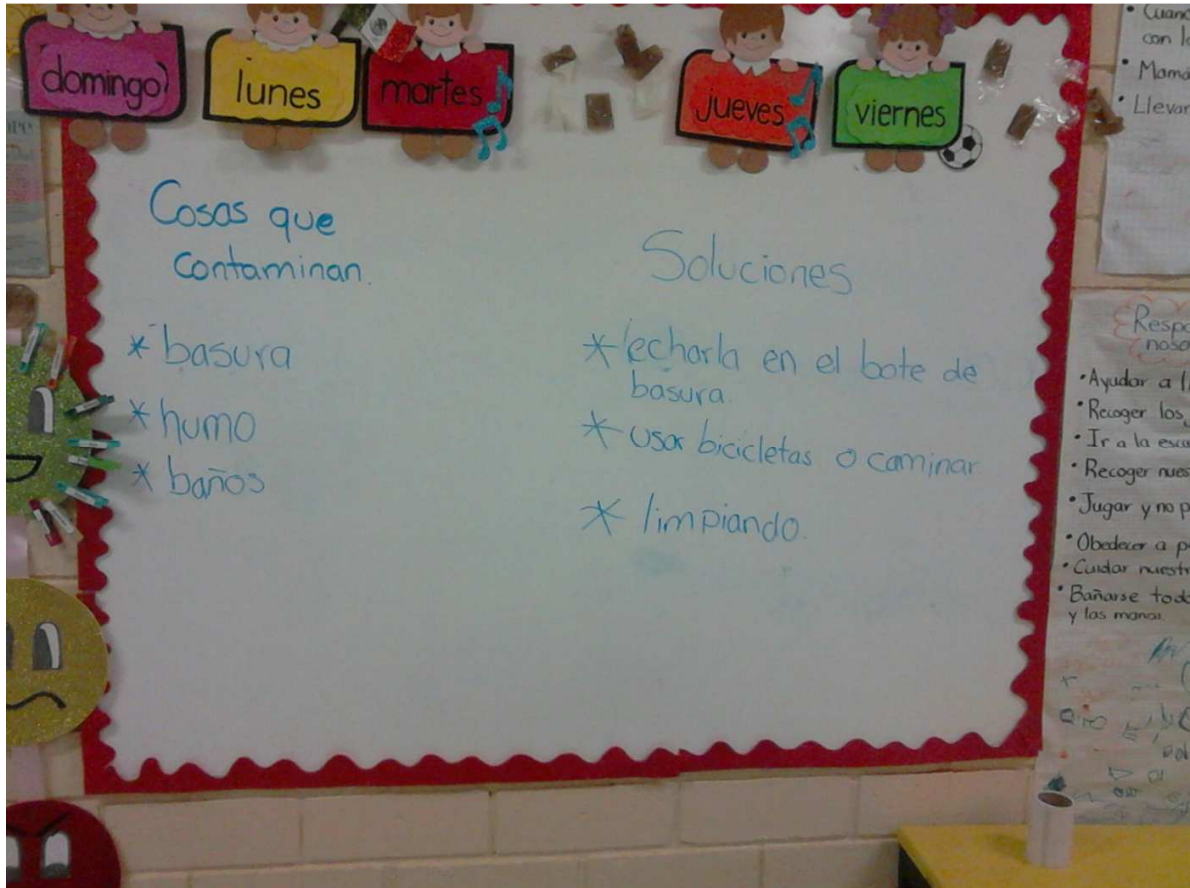
Anexo 9

Taller con materiales reciclados



Anexo 10

Aportaciones de los niños sobre la contaminación y soluciones a los problemas



Anexo 11

Dilemas morales por equipo



Anexo 12

Exposiciones después del análisis de dilemas morales



Anexo 13

Murales sobre la contaminación y las soluciones



Anexo 14

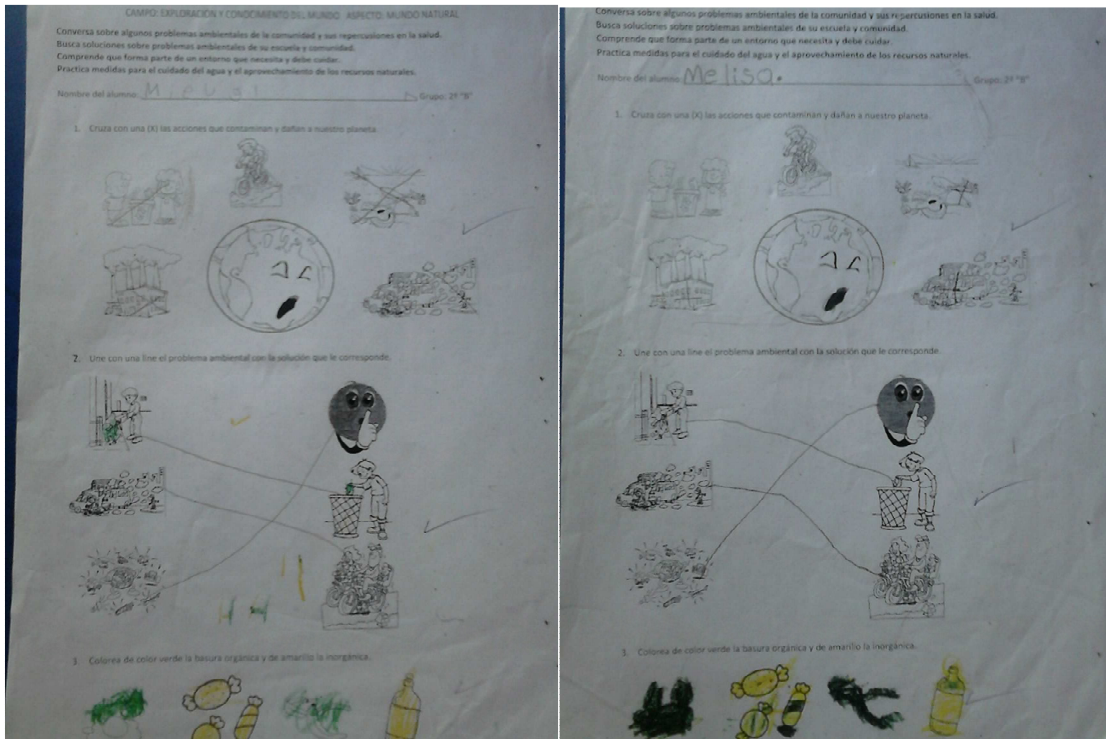
Evaluaciones escritas de los aprendizajes

CAMPO: EXPLORACIÓN Y CONOCIMIENTO DEL MUNDO. ASPECTO: MUNDO NATURAL.

Conversa sobre algunos problemas ambientales de la comunidad y sus repercusiones en la salud.
Busca soluciones sobre problemas ambientales de su escuela y comunidad.
Comprende que forma parte de un entorno que necesita y debe cuidar.
Practica medidas para el cuidado del agua y el aprovechamiento de los recursos naturales.

Nombre del alumno: Melissa Grupo: 2º "B"

1. Cruza con una (X) las acciones que contaminan y dañan a nuestro planeta.



2. Une con una línea el problema ambiental con la solución que le corresponde.

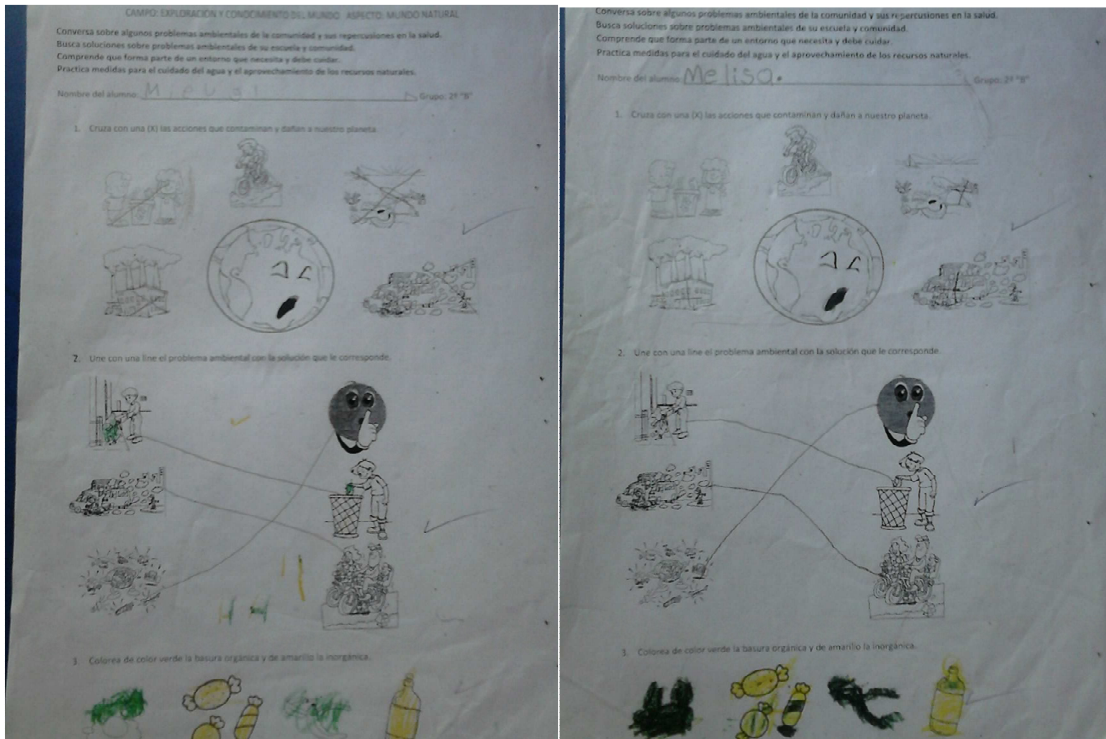
3. Colorea de color verde la basura orgánica y de amarillo la inorgánica.

CAMPO: EXPLORACIÓN Y CONOCIMIENTO DEL MUNDO. ASPECTO: MUNDO NATURAL.

Conversa sobre algunos problemas ambientales de la comunidad y sus repercusiones en la salud.
Busca soluciones sobre problemas ambientales de su escuela y comunidad.
Comprende que forma parte de un entorno que necesita y debe cuidar.
Practica medidas para el cuidado del agua y el aprovechamiento de los recursos naturales.

Nombre del alumno: Melissa Grupo: 2º "B"

1. Cruza con una (X) las acciones que contaminan y dañan a nuestro planeta.



2. Une con una línea el problema ambiental con la solución que le corresponde.

3. Colorea de color verde la basura orgánica y de amarillo la inorgánica.

Anexo 15

Trabajo individual de Antonio



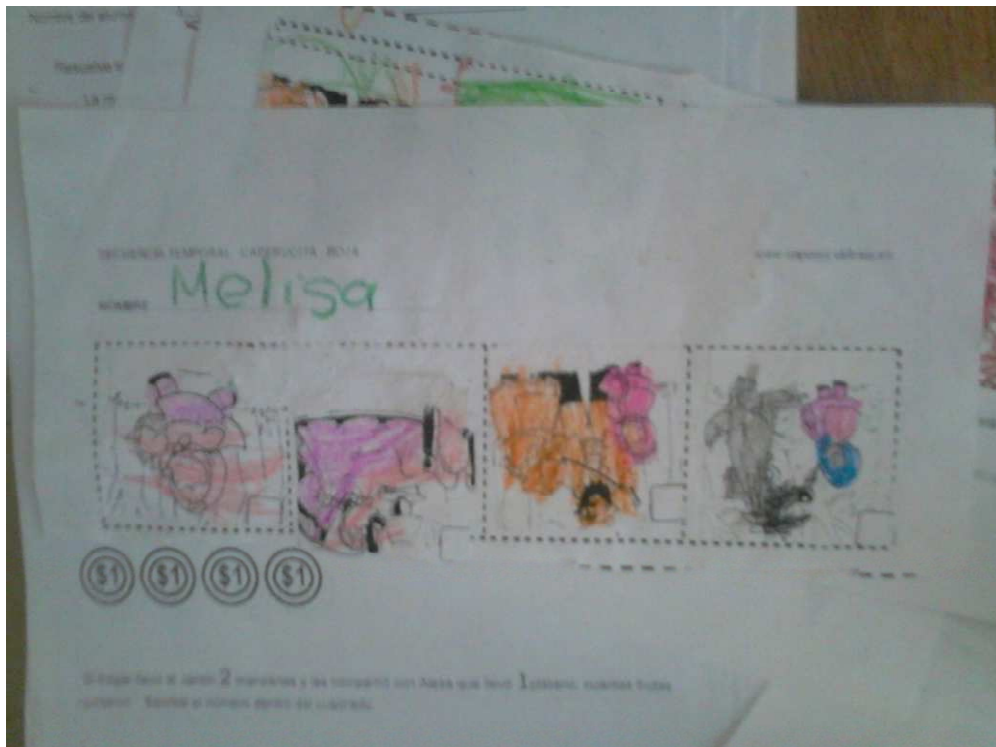
Anexo 16

Trabajo de Edgar



Anexo 17

Actividad finalizada de algunos niños



Anexo 18

Melisa y su ilustración



Anexo 19

Edgar narrando su cuento



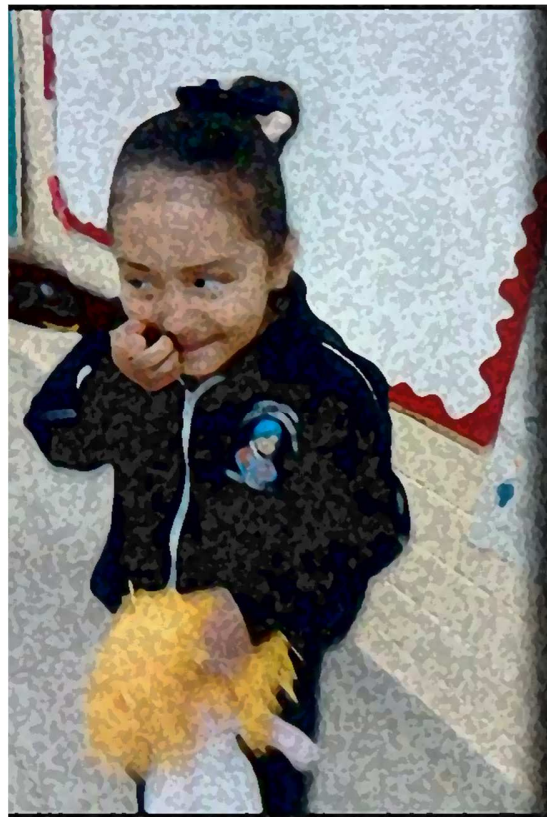
Anexo 20

Alexa narrando su cuento



Anexo 21

Tabatha con su cuento “Ricitos de Oro”



Anexo 22

César narrando su cuento



Anexo 23

Representación de la fábula de las ranitas



Anexo 24

Evidencia de activación física



Anexo 25

Evidencias de asambleas



Lista de referencias

- Andueza, M. (2007). *Dinámica de grupo en educación*. México: trillas.
- Barragán & de Anda, A. B., de Aguinaga Vázquez, P. Ávila González, C. (2010, abril). *El trabajo colaborativo y la inclusión social*. *Apertura*, 12, pp. 48-59. 2014, septiembre 1, De EBSCO Base de datos.
- Barreto Jiménez, J., Lara, D., Amezcua, E. & Romero, R. (2006). *Gran libro de la maestra de preescolar*. México: Euroméxico.
- Barrio Maestre, J. M. (2008, julio). *La corrupción del lenguaje en la cultura y en la vida*. *Pensamiento y cultura*, 11, 35-48. 2014, noviembre 5, De EBSCO Base de datos.
- Barthes, R. (2003). *El sistema de la moda y otros escritos*. España: Paidós.
- Benítez Murillo, M. I. (2009, enero 14). *La importancia de la lengua oral en infantil y primaria*. *Innovación y experiencia educativa*, 45, 1-8. 2014, septiembre 1, De EBSCO Base de datos.
- Cabral Dorado, R. & Maldonado Rivera, J. L. (2010, mayo 12). *Enseñanza de las ciencias físicas a estudiantes de primaria y secundaria por medio de sencillos talleres científicos*. *Lat. Am. J. Phys.*, 4, 415-421. 2014, noviembre 24, De EBSCO Base de datos.
- Calzadilla, M. E. (S/F). *Aprendizaje colaborativo y tecnologías de la información y la comunicación*. *Revista Iberoamericana de Educación*, S/V, pp. 1-11. 2014, septiembre 5, De EBSCO Base de datos.
- Campo Terner, L. A. (2009, diciembre 4). *Importancia del desarrollo motor en relación con los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla (Colombia)*. *Salud Uninorte*, 26, 65-76. 2014, octubre 21, De EBSCO Base de datos.
- Castellano, M. & Dominino, M. (2011, enero 26). *El proceso colaborativo en niños de escolaridad inicial y primaria. Una revisión de trabajos empíricos*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13, pp. 119-145. 2014, septiembre 30, De EBSCO Base de datos.
- Complo, J. M. (2001). *Actividades creativas en la educación especial*. España: ceac.
- De Agüero Servín, M. (2013). *Aprendizaje y desarrollo 2002-2011*. México: ANUIES.
- Del Castillo Ruiz, R. (2007). *Globalización y sus efectos en la migración México-Estados Unidos*. México: Porrúa.
- Del Rayo Helú, L. (2010a). *300 situaciones didácticas*. Colombia: Gil Editores.
- Del Rayo Helú, L. (2010b). *Mis 2001 recursos didácticos para enseñar en preescolar*. Colombia: Gil Editores.
- Díaz Barriga, F. (2012). *La tarea docente en la reforma integral de la educación básica*. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19, PP. 639-644. 2014, septiembre 1, De EBSCO Base de datos.

- Disla García, Y. I. (2013). *Aprendizaje por proyecto: incidencia de la tecnología de la información para desarrollar la competencia de trabajo colaborativo*. Ciencia y sociedad, 38, 691-718. 2014, septiembre 01, De EBSCO Base de datos.
- Domingo Segovia, J. (2004). *Asesoramiento al centro educativo*. México: OCTAEDRA.
- Donaldson, M. (1984). *La mente de los niños*. Madrid: EDICIONES MORATA.
- DREA. (2012). *Colaborar*. Recuperado el 12 de septiembre de 2014, de <http://lema.rae.es/drae/?val=colaborar>.
- Farré Martí, J. M. (2002). *Psicología del niño y del adolescente*. Barcelona: MMII OCEANO GRUPO EDITORIAL.
- Forero Sn., M. 2004. *Tendencias prospectivas en educación*. En Pedagogía (1, 176-177) Colombia: Rezza editores.
- Gallego Ortega, J. L. & Fernandez de Haro, E. 2007. *Teorías del aprendizaje en la infancia*. En Enciclopedia de educación infantil (volumen 1, pp.103-203) México: GILEEDITORES.
- Garro Andrada, V., Guaycochea, B. & Miazzo J. N. (2010, julio). *Diminutivos y variedades lingüísticas: Análisis de su inclusión en la reeducación fonoaudiológica*. Fundamentos en humanidades, 1, 177-191. 2014, octubre 29, De EBSCO Base de datos.
- G. de White, E. (1959). *Hogar cristiano*. Puebla: ASOCIACIÓN PUBLICADORA INTERAMERICANA.
- G. de White, E. (2013). *La educación*. México: GEMA editores.
- Hawkins, P. (2012). *Coaching y liderazgo de equipos*. México: Granica.
- Hecht, A. C. (2009, noviembre). *Niñez y desplazamiento lingüístico: reflexiones acerca del papel del habla en la socialización de los niños tobas de Buenos Aires*. ANTHROPOLOGICA/AÑO XXVII,, 27, 25-45. 2014, octubre 17, De EBSCO Base de datos.
- Ibañez Lopez, P., Mudarra Sánchez, M. P. & Alfonso Ibañez, C. (2008, enero-abril). *Desarrollo del lenguaje infantil mediante el método estitsológico multisensorial*. Revista española de pedagogía, 239, 5-26. 2014, octubre 21, De EBSCO Base de datos.
- Isaza Valencia, L. & Henao López G. C. (2010). *Social skills performance in two- and threeyear- olds and its relationship with parental interaction styles*. Electronic Journal of Research in Educational Psychology,, 8, 1051-1076. 2014, octubre 17, De EBSCO Base de datos.
- Jímenez González, K. (2009, mayo 30). *Propuesta estratégica y metodológica para la gestión en el trabajo colaborativo*. Revista Educación, 33, 14. 2014, septiembre 1, De EBSCO Base de datos.
- Jerónimo Montes, J. A. (2006, abril). *Comunidades del discurso en los ambientes virtuales de aprendizaje*. apertura, 6, 62-75. 2014, septiembre 2, De EBSCO Base de datos.

- Llach Carles, S. (2012). *Los procesos de simplificación del habla: diferencias entre denominación de palabras y repetición de pseudopalabras en niños de 3 a 5 años*. RESLA, 25, 93-105. 2014, Octubre 21, De EBSCO Base de datos.
- Maldonado Pérez, M. (2007). *El trabajo colaborativo en el aula universitaria*. Laurus, 13, 263-278. 2014, septiembre 19, De Redalyc Base de datos.
- Martínez López, S. E. & Rochera Villach, M. J. (2010, octubre-diciembre). *Las prácticas de evaluación de competencias en la educación preescolar mexicana a partir de la reforma curricular*. RMIE, 15, 1025-1050. 2014, septiembre 1, De EBSCO Base de datos.
- Musanti, S. I. Celedón-Pattichis, S. & Marshall M. E. (2012, noviembre). *Reflexiones sobre Lenguaje, Cultura y Equidad en la Enseñanza de Matemáticas en una Escuela Primaria Bilingüe de Estados Unidos*. Gist Education and Learning Research Journal, 6, 44-70. 2014, noviembre 5, De EBSCO Base de datos.
- Páez Pérez, V. & Thomas Ibarra E. L. (2003). *Lenguaje, cultura y comunicación: su influencia en la traducción – interpretación*. Revista pedagogía universitaria, 8, 51-58. 2014, noviembre 5, De EBSCO Base de datos.
- Ovalle, M. A. (2005, agosto). *Constructivismo en la pedagogía del diseño industrial: ¿Qué aprenden los alumnos?*. Revista de estudios sociales, 21, 37-52. 2014, noviembre 24, De EBSCO Base de datos.
- Papalia, D. E., Duskin Feldman, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. México: McGraw Hill Education.
- Ríos Szalay, J. (2008, julio-diciembre). *Relevancia del estudio del lenguaje teórico sobre las organizaciones*. Cuad. Adm. Bogotá, 21, 37-60. 2014, octubre 21, De EBSCO Base de datos.
- Ruiz Cuéllar, G. (2012). *La Reforma Integral de la Educación Básica en México (RIEB) en la educación primaria: desafíos para la formación docente*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 15, 51-60. 2014, octubre 7, De EBSCO Base de datos.
- Ruiz Domínguez, M. M. (2000). *Cómo analizar la expresión oral de los niños y niñas*. Málaga: Aljibe.
- Salina Amescua, B. (2013). *Educación, desigualdad y alternativas de inclusión: La investigación educativa en México, 2002-2011*. México: ANUIES.
- SEP. (2000). *El amor en la familia*. México: Offset.
- SEP. (2001a). *Socialización y Afectividad en el niño II*. México: Secretaría de Educación Pública.
- SEP. (2001b). *Adquisición y Desarrollo del Lenguaje I y II*. México: Secretaría de Educación Pública.
- SEP. (2004). *Programa de educación preescolar 2004*. México: Secretaría de educación pública.

- SEP. (2010). *Propósitos y Contenidos de la Educación Preescolar*. México: Criba Taller Editorial.
- SEP. (2011a). *Programa de estudio 2011, una guía para la educadora*. México: Secretaría de educación pública.
- SEP. (2011b). *Plan de estudios 2011*. México: Secretaría de educación pública.
- Sevillano García, M. L. (2005). *Estrategias innovadoras para una enseñanza de calidad*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Silva Salinas, S. (2004). *Atención a la diversidad en educación infantil. Necesidades educativas: guía de actuación para docentes*. La Coruña, España: Virgo.
- Verano Gamboa, L. (2014, mayo 07). *La experiencia corporal del lenguaje en Merleau-ponty: apuntes para una fenomenología de la inter-culturalidad*. EIDOS, 21, 260-282. 2014, noviembre 5, De EBSCO Base de datos.
- Walss Auriolles, M. E. & Valdés Perezgasga, U. (2013). *El Trabajo Colaborativo como herramienta de los docentes y para los docentes*. Febrero 24, 2015, de Tecnológico de Monterrey Sitio web: http://sitios.itesm.mx/va/boletininnovacioneducativa/26/docs/El_TC_herramienta_para_docentes.pdf
- Zavala, F. (2011). *¡Oye! Tengo algo que decirte*. México: GEMA editores.
- Zimmermann, R. (2005). *Historias que vivimos, historias que aprendimos*. La Haya: Fundación Bernard van Leer.